



El andar de la incertidumbre y el peligro

América Vera Lara

El andar de la incertidumbre y el peligro

América Vera Lara

El andar de la incertidumbre y el peligro

América Vera Lara

Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora-investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 141-Gudalajara.

1ª Edición, enero de 2024.

Se autoriza la reproducción parcial y total de los contenidos del libro, siempre y cuando se otorguen los créditos de autoría a los editores de Educ@rnos Editorial y su autora.

Diseño de portada: Karla Berenice Aguilar Vera.

Imágenes de interiores América Vera Lara y Karla Berenice Aguilar Vera.

©América Vera Lara

©Educ@rnos editorial

Página web: www.revistaeducarnos.com

Correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com

ISBN 978-607-7999-36-2

Agradecimientos

Esta obra ha sido publicada gracias al año sabático otorgado por la UPN Guadalajara, producto de una investigación sobre jóvenes migrantes en tránsito por Guadalajara, que comprendió un periodo de año y medio, de agosto de 2022 a enero de 2024.

Agradezco especialmente a las facilidades que nos dieron en FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el camino A.C.) para realizar el trabajo de campo.

A lo largo de esta investigación tuve el privilegio de contar con el apoyo de las tesisistas Rosa Mónica Martínez Jaime, estudiante del programa de Maestría en Educación, y Samantha Karina de la Torre Delgadillo, estudiante del programa de la Licenciatura en Intervención Educativa.

A todos y a todas, unas enormes gracias por facilitar múltiples tareas asociadas a esta investigación y también por compartir sus capacidades.

Contenido	Pág.
Prólogo	11
Introducción	13
Planteamiento del problema	15
Capítulo I	19
El contexto de la investigación: FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el camino A.C) Áreas de trabajo Conectando vidas	
Capítulo II	29
Búsqueda de otras investigaciones	
Capítulo III	37
La metodología	
Capítulo IV	41
El triángulo norte Centroamérica Honduras Guatemala El Salvador	

Capítulo V	51
El planteo teórico	
La migración como fenómeno complejo	
La inmigración como fenómeno de magnitud mundial	
Jóvenes en tránsito	
Imaginarios sociales	
Los no lugares	
La resiliencia y su relación con los migrantes centroamericanos	
Resultados	
Características generales de los jóvenes	
Capítulo VI	63
El descenso cualitativo	
Imaginarios sociales	
Violencia en su tránsito	
Inseguridad y violencia directa	
Los no lugares	
Perfil socioeconómico y académico	
El empleo precario	
Migración irregular	
La resiliencia	
Conclusiones	85
Referencias	87

Prólogo

Metafóricamente a la migración se le puede definir como un camino largo y sinuoso, que tiene un principio o un origen, pero que también tiene muchos finales posibles. Los migrantes son caminantes, cuyo paros, rutas y caminos están asociadas a la sobrevivencia. Ellos salen de un territorio conocido en búsqueda de un punto de llegada desconocido, pero lo importante es todo el trayecto, todo lo que se vive desde el punto de salida al punto de llegada (si es que existe) porque muchas veces el punto de llegada es la muerte, un accidente, la desaparición, la ninguna parte en el trayecto o el abuso de otros sujetos igualmente pobres, e igualmente migrantes o la mezcla de todo lo anterior. La construcción de significados y el sentido que se le da a la existencia en trayectoria es complicado: lo fugaz, lo efímero, lo peligroso, lo riesgoso son la constante.

Este texto de América Vera Lara, aporta a la investigación por esta llegada, está penetración al sentido de los migrantes que le dan a su trayectoria un sentido especial, de existencia, de sobrevivencia de amor a la vida. Lo valioso de este libro, junto a la frescura de cómo es contado, es que se vivió en directo las voces, los gestos, la prisa, el desaseo de muchos migrantes están en la atmósfera de un libro que se tejió con dolor, con coraje, con rabia y también con miedo.

Tener a las migraciones en el sector juvenil de la población, como un gran objeto de estudio o un conjunto de objetos de investigación implica la dificultad de ir encontrando sentidos en un gran sentido que tiene que ver con la condición humana, la convivencia en soledad, la renuncia a los lugares de origen para ir en búsqueda de un mundo mejor que no existe más que en el imaginario todo esto forma parte de este libro. El equipo de trabajo conducido por América Vera junto con todas las voces y todos los actores que están aquí hacen de este un libro colectivo de muchas voces, de muchas miradas, de muchas manos, de muchos gritos y también de silencios en esta búsqueda del caminar con miedo, pero a la vez con esperanza.

Migrante equivale a un caminante de un largo recorrido, que transita por distintos medios y por distintas vías es una forma de saber

pensar lo que implica vivir en movimiento y este pensar para el investigador de la vida en movimiento implica encapsular algunas cosas, atraparlas, congelarlas en el dato, en el texto, en la mirada, en el sentido para sacarle un mayor provecho al conocimiento. En este libro, en distintas aristas las trayectorias los valores culturales del terruño, la renuncia o los desprendimientos cierto estilo de vida, los miedos acumulados, la gestión con el riesgo aquí se logra mirar e riesgo como una constante, se vive intensamente cada momento cada paso que se da en el camino, te aleja de tu origen y te acerca a la incertidumbre.

Este libro trata de manera singular de algunas historias de jóvenes migrantes cuyo tránsito o el paso por México permite, desmantelar algunos mitos en torno a la migración y al acto de migrar. Muchos no tienen disyuntiva o migran o mueren.

Por último, dentro de los imaginarios y las significaciones de esta larga aventura de migrar, de ser caminantes sin papeles ni documentos, está la aspiración de un mundo mejor que no existe, “el sueño americano”, y el sacudirse todo tipo de amenazas. Ésta es una obra obligada para sociólogos, antropólogos, pedagogos, psicólogos; porque de manera sencilla y a la vez compleja se tiene un abordaje interdisciplinario, un tejido que permite destejerlo a partir de las propias historias de los sujetos que caminan por senderos riesgosos y desconocidos, de los sujetos en constante movimiento.

Miguel Ángel Pérez Reynoso.

Introducción

El fenómeno de la migración ha sido objeto de estudio desde hace más de dos décadas, investigadores reconocidos como Durand (1989, 1994, 2000 a la fecha) y Ofelia Woo Morales han dedicado años de trabajo para describir y comprender el fenómeno de la migración México- Estados Unidos principalmente en la regiones fronterizas y del centro- occidente de nuestro país, ambos autores han contribuido en el campo de los estudios acerca de la migración y ha sido Woo Morales, quien ha incorporado la perspectiva de género a las investigaciones y a la reflexión acerca del fenómeno (2007, 2009, a la fecha).

Es un consenso y un reconocimiento generalizado entre la comunidad académica que el imaginario pre-existente del migrante describía varones en edad productiva y reproductiva principalmente la literatura describía como migrante a un “adulto masculino de 30 a 45 años que constituyó el grueso del contingente migratorio hacia Estados Unidos en décadas pasadas y hoy son los jóvenes menores de 24 años y las mujeres los que conforman la mayor población migrante” Reguillo en Castañeda, (2009: 1462). Además, se comenzó a poner especial atención a las mujeres migrantes en los análisis que se han hecho desde la perspectiva de género, con lo que fue posible identificar que las motivaciones para migrar son diferenciadas por género, más también lo son por la raza, la nacionalidad y la edad y el estatus socioeconómico.

A la complejidad del fenómeno de la migración internacional se ha sumado lo que se le ha llamado “El éxodo de Centroamérica” y una oleada de migración de menores no acompañados (Parkinson, 2014), debido a esto se ha focalizado la mirada hacia los niños, niñas y jóvenes migrantes.

El tema de la niñez migrante hasta 2009 había sido poco estudiado y mucho menos considerado por los gobiernos locales, esta población se enfrenta además de las dificultades relacionadas con el tránsito de manera indocumentada ante la “ausencia de políticas públicas para atender a la problemática” (Juárez, 2014: 341) como parte del contexto adverso al que se enfrentan al emprender su viaje.

A nivel global, el contexto migratorio actual se caracteriza por una intensificación de la movilidad humana, con procesos de ida y vuelta entre países de destino y de origen; de retorno provisional o permanente y de reorientación de los flujos según los cambios de la economía mundial, en la que ya existen migrantes itinerantes.

A este respecto (Villafuerte 2014: 253) señala que el mundo laboral está en ruinas: que hay más de 200 millones de personas desemplea-

das en el mundo, esta cifra incluye cerca de 80 millones de jóvenes, ambas cifras se aproximan a los niveles más altos jamás registrados.

Los estudios en México sobre jóvenes migrantes generalmente enuncian que las mujeres y hombres jóvenes que migran provienen de todo tipo de ambiente social, económico, educativo y étnico, expresan que cruzan fronteras por diversas razones, por ejemplo, en busca de trabajo, huyen de conflictos y persecuciones, entre otros.

Sin embargo, estas investigaciones carecen de un enfoque juvenil en su análisis (Castañeda, 2009). Estudiosos en el tema coinciden en que la mayoría de los trabajos sobre migración juvenil sólo abordan problemáticas de población rural en zonas con gran tradición migratoria y que estos analizan, la mayoría de veces, la forma en que se han construido las redes sociales de la migración (Reguillo, 2004 y Martínez, 2000). Por ello, es que surge nuestro interés por profundizar en el conocimiento de los imaginarios sociales de jóvenes migrantes provenientes de Centroamérica.

En congruencia con lo anterior el presente libro lo he organizado en seis capítulos, en el primero describo el contexto de la investigación, lugar donde realizamos el trabajo de campo, la Casa del Migrante FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el camino A.C.).

En el capítulo dos desarrollamos la búsqueda de otras investigaciones que tiene relación con la migración joven. El capítulo tres muestra la parte metodológica que sirvió de guía en la investigación. En el capítulo cuatro presento el Triángulo Norte de Centroamérica (TNC), integrado por Guatemala, El Salvador y Honduras.

En el capítulo cinco presento el planteo teórico, marco de referencia que sustenta y explica el fenómeno migratorio. El sexto y último capítulo lo destinamos para el descenso cualitativo, en donde tres Se parte del supuesto de que el origen social de los jóvenes migrantes y sus experiencias migratorias son factores que contribuyen a comprender la naturaleza de los imaginarios que construyen sobre su futuro.

El aspecto focal del estudio está centrado en la juventud migrante, como una contribución al campo en el estudio de las migraciones y con respecto a los imaginarios, cómo son mirados los migrantes jóvenes (hombres y mujeres), cómo los jóvenes migrantes tienen una forma particular de mirar el mundo en el que están inmersos.

Planteamiento del problema

Históricamente México ha sido y sigue siendo el trampolín para quienes desean llegar a los Estados Unidos a cumplir el sueño americano, principalmente de personas provenientes de Centroamérica. Una tendencia preocupante, en años recientes ha sido el incremento de la migración de niños, niñas y adolescentes no acompañados, que hizo detonar una crisis humanitaria en 2014 pero que se mantiene como un patrón constante hasta la fecha (INEDIM, 2015).

Bello (2001) señala que, si una persona decide desplazarse, implica dejar su lugar de origen en el que han construido toda una historia, esta pérdida lleva a asumir nuevas actitudes, costumbres y actividades, lo que, a su vez, trae consigo sentimientos de incertidumbre, miedo, dolor, rabia y desarraigo, pero esto no significa que pierdan por completo su cultura, aprenden y se adaptan a nuevos contextos, personas, creencias, pero sin dejar la suya. Vivir lejos de su país, ya sea por la pobreza, el hambre, la falta de empleo, migrar para estas personas constituye la única vía de sobrevivencia.

De acuerdo con la información de Amnistía Internacional (2010), cada año, decenas de miles de hombres, mujeres, niños atraviesan México sin permiso legal, como migrantes irregulares. Más de nueve de cada diez proceden de Centroamérica, sobre todo de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. La gran mayoría se dirige a la frontera estadounidense con la esperanza de una nueva vida lejos de la pobreza que les acide. Sin saber que el viaje es uno de los más peligrosos del mundo.

A la complejidad del fenómeno de la migración internacional se ha sumado lo que conocemos como el éxodo de Centroamérica y una oleada de migración de menores no acompañados (Parkinson, 2014), debido a esto se ha focalizado la mirada hacia los niños, niñas y jóvenes migrantes.

El tema de la niñez migrante hasta el año 2009 había sido poco estudiado y mucho menos considerado por los gobiernos locales, esta población se enfrenta además de las dificultades relacionadas con el tránsito de manera indocumentada ante la “ausencia de políticas públi-

cas para atender la problemática” (Juárez, 2014: 341) como parte del contexto adverso al que se enfrentan al emprender su viaje.

Los estudios en México sobre jóvenes migrantes generalmente enuncian que las mujeres y hombres jóvenes que migran provienen de todo tipo de ambiente social, económico, educativo y étnico, expresan que cruzan fronteras por diversas razones, por ejemplo, en busca de trabajo, huyen de conflictos y persecuciones, entre otros. Sin embargo, estas investigaciones carecen de un enfoque juvenil en su análisis (Castañeda, 2009). Por ello, es que surge nuestro interés por profundizar en el conocimiento del tipo de violencia viven los jóvenes migrantes provenientes de Centroamérica.

Es importante considerar como contexto del fenómeno de la migración internacional que México es un país de destino y de tránsito hacia Estados Unidos. El principal ingreso a México es por Chiapas el estado que comparte la mayor frontera con Guatemala o por Tabasco además es necesario considerar que “Las rutas de centroamericanos por México en general siguen las rutas del ferrocarril que suben a lo largo del Golfo de México” (Sandoval, 2015: 38).

Los jóvenes migrantes que transitan por México esperan llegar a la frontera Norte, para lograr el sueño “americano”. Quienes cruzan por nuestro país, jóvenes, niños, mujeres etc. se enfrentan con muchos retos que les dificultan su camino. El camino en sí mismo trae problemas, como falta de alimento, asaltos y clima extremo, sin embargo, desde que inician su travesía los migrantes afrontan situaciones que van más allá de estas condiciones, como la constante violación a sus derechos humanos, violencia de género, física, verbal, asaltos, e inclusive algunos mueren en manos de las mafias o bien por accidentes. Estas situaciones son una constante en su tránsito por México. Pareciera que la tragedia caracteriza a la migración. Muchas veces estos escenarios les hace reconsiderar su migración, algunos regresan, otros continúan y otros deciden quedarse en México.

Bajo este contexto, es que resulta importante conocer desde los propios actores: ¿cómo son los jóvenes migrantes que transitan por Guadalajara?, ¿qué situaciones los obligaron a salir de su lugar de origen?, ¿cuál es su origen social?, ¿cómo han sido sus experiencias de

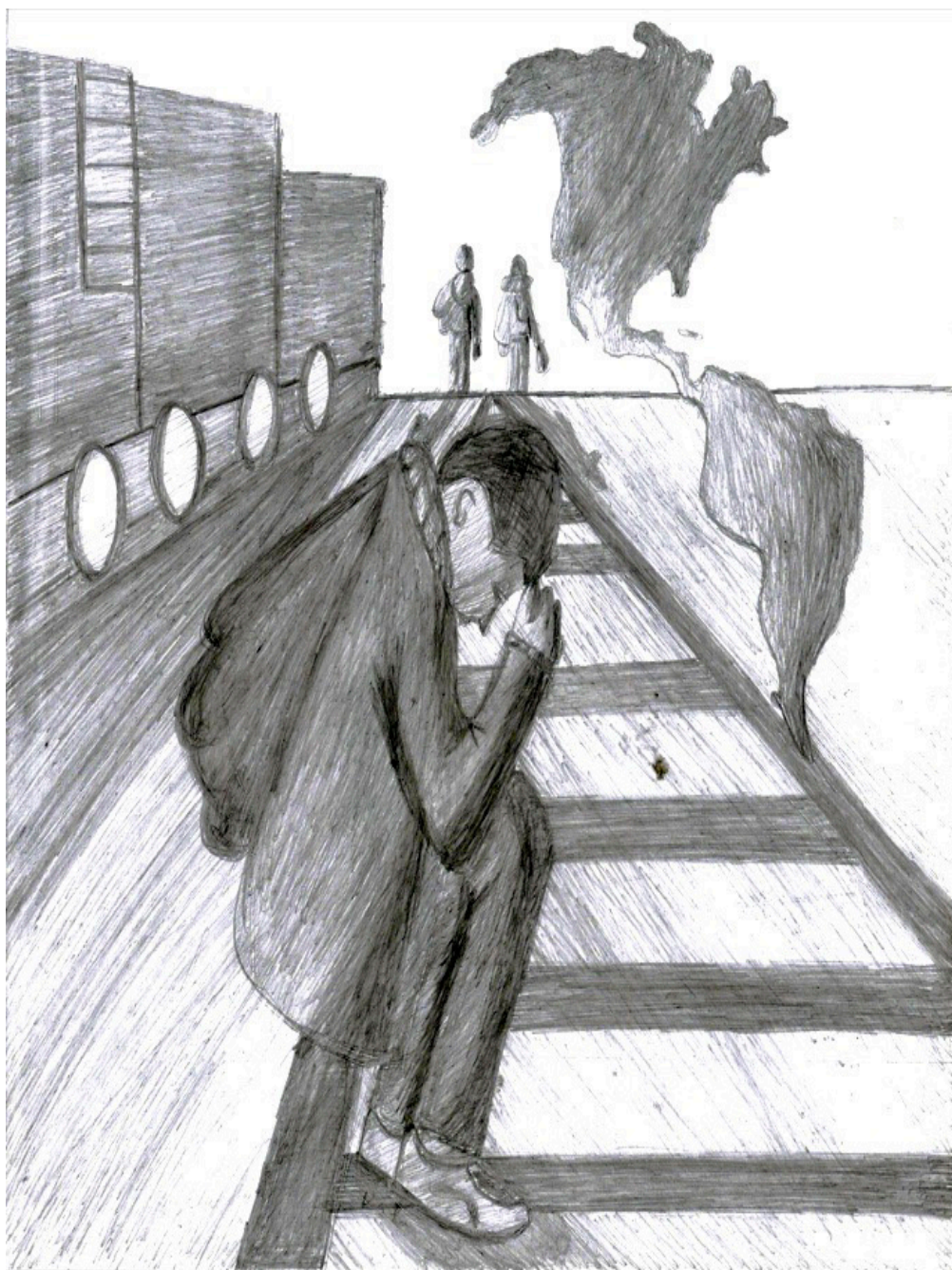
migratorias?, ¿qué tipo de violencia viven los jóvenes en su tránsito por México?, ¿cuáles son los imaginarios que han construido respecto de su futuro laboral y familiar?

Los principales objetivos de esta investigación versan en conocer cuáles son los:

- Los imaginarios que construyen los jóvenes migrantes centroamericanos en su tránsito por México respecto a su futuro laboral y familiar.
- Qué tipo de experiencias migratorias en relación con su origen social y sus antecedentes académicos y familiares.
- Las principales formas de violencia que viven en su paso por México.
- Las situaciones que los obligaron a salir de su lugar de origen.

Se parte del supuesto de que los jóvenes migrantes centroamericanos salen de su lugar de origen por situaciones de pobreza extrema, falta de oportunidades laborales y educativas y que, en su tránsito por México, viven diferentes modalidades de violencia.

El aspecto toral del estudio está centrado en la juventud migrante como una contribución al campo de las migraciones globales. Y con respecto a los imaginarios y representaciones, se trata de dar cuenta cómo son mirados los migrantes jóvenes en tránsito, pero también cómo los jóvenes migrantes tienen una forma particular de mirar el mundo en el que están inmersos, este el pequeño mundo de su lugar de origen hasta los distintos mundos que se construyen en el trayecto.



Capítulo I

El contexto de la investigación: FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el camino A.C.).

Es necesario contextualizar porque esto permite ver relaciones entre el problema elegido y otros elementos, tales como origen y el lugar de destino de los jóvenes migrantes.

Esta investigación tuvo como contexto general La Casa del Migrante FM4 Paso Libre (Dignidad y Justicia en el Camino A.C.), fue aquí donde se realizó el trabajo de campo de la investigación. La casa del migrante está ubicada en la zona metropolitana de Guadalajara. FM4 es una organización sin fines de lucro constituida por un grupo interdisciplinario que atiende a migrantes por su paso en Guadalajara. Para comprender el trabajo que realiza este organismo es necesario describir su trayectoria.

El origen

Los primeros esfuerzos comenzaron en el año 2006, cuando varios estudiantes universitarios se juntaron para organizar un evento con la intención de resaltar la perspectiva de la migración y animar la discusión del tema, esperando la subsecuente difusión.

El proyecto fue abandonado y después retomado otra vez en el 2007, como una iniciativa de un grupo de estudiantes que fueron voluntarios en diferentes Casas del Migrante a lo largo de la República y deciden emprender un proyecto de intervención integral en la Zona Metropolitana de Guadalajara, el nombre de FM4 surgió y se refiere a las formas de migración expedidas por México a los extranjeros, que quieren entrar al país. La forma de migración número 4 no existía y todavía no existe, pero querían aludir a un cruzar sin violencia, justo y respetable en México, “FM4 paso libre”.

A principios del año 2008 los estudiantes decidieron que era necesario trabajar por líneas de acción. A lo largo de ese año la organización trabajó hacia el fortalecimiento interno y externo de la misma. Se

concretizaron proyectos de servicio social para asegurar la comida que se le brindaba a los migrantes; así como se dio seguimiento a casos en donde se encontraran accidentados en Guadalajara y se hicieron eventos para la difusión del tema. Se inició el proyecto de constitución legal de la organización y se aceptó la participación de FM4 Paso Libre en el día de la comunidad solidaria, organizado por el Centro Universitario Ignaciano del ITESO; entre otras actividades que ayudaron a darle seriedad y formalidad al trabajo realizado por la organización.

También desde ese año la organización ha acompañado a migrantes que han sufrido accidentes en el tren de carga en la ciudad. Se les apoya ofreciéndoles ropa y artículos de higiene personal y en algunos casos conseguimos las prótesis para subsanar la pérdida de algún miembro.

En julio del 2008, FM4 fue legalmente reconocido como una organización bajo el nombre de “Dignidad y Justicia en el Camino, A.C.” gracias al levantamiento de fondos en el evento “Comunidad en solidaridad del Ignatian University Center” por el ITESO.

En septiembre del 2009 se reformuló la organización interna, identificando áreas de trabajo y coordinación a través de un mapa organizacional. Se volvió a revisar la planeación y se reestructuró la organización por áreas, haciendo más eficiente la división de tareas y el trabajo. Fue un año de mucho crecimiento para la organización: se constituyó legalmente (Dignidad y Justicia en el Camino A.C.), se generó el primer organigrama con lo que se impulsó al trabajo por áreas y se consiguió por primera vez un espacio propio para brindar ayuda humanitaria integral a las personas transmigrantes en su paso por la Zona Metropolitana de Guadalajara (Centro de Atención al Migrante “CAM”).

En mayo de 2010 se abrió oficialmente el Centro de Atención al Migrante (CAM), lugar donde se han atendido a más de 14,000 migrantes a la fecha. Al inicio el CAM tenía lo mínimo indispensable para funcionar, pero poco a poco se fue equipando para ofrecer un mejor servicio. Durante el resto del año la organización se enfocó en consolidar el equipo de voluntarios del CAM y en mejorar su funcionamiento.

Durante todo el mes de octubre se realizaron diversos eventos culturales, hubo exposiciones fotográficas, representaciones de dan-

za, mesas de diálogo, poesía, cuentos y cine. El evento tuvo un gran impacto y a raíz de este se integraron nuevos voluntarios y se unieron más donantes a la causa, asegurando la continuidad del proyecto.

En el año 2011 participaron en la primera asamblea del Foro Migraciones y se asumió la Secretaría Técnica de esta importante red en donde convergen distintas organizaciones que trabajan el tema de la migración y con las cuales se han llevado a cabo diversos proyectos muy interesantes. También entraron a la red del Servicio Jesuita a Migrantes con la implementación de una base de datos común entre distintas casas y comedores a lo largo del país. Como parte de una estrategia de profesionalización se realizó la primera reunión con bienhechores con el fin de estrechar lazos con las personas que apoyan el proyecto.

En el 2012 se terminó la planeación estratégica y el rediseño de la organización. Se replantearon la misión y visión y se establecieron objetivos por áreas para responder a una realidad diferente a la de unos años atrás. En el mes de julio se conformaron los equipos que actualmente están trabajando en la organización.

Gracias al financiamiento otorgado por la organización francesa Télécoms Sans Frontières, en marzo comenzó el programa Lazos Libres, con el cual los migrantes pueden hacer llamadas humanitarias gratuitas a cualquier destino con el uso de la telefonía por internet.

En el año 2013, se recibió el primer fondo para pagar sueldos y consolidar la organización. Ahora hay una persona de tiempo completo y cinco de medio tiempo trabajando de manera profesional y con el tiempo suficiente para poder tener un mayor impacto en la situación de los transmigrantes en la ciudad de Guadalajara. En abril se empezó a rentar una oficina, lo que significa un paso muy importante hacia la profesionalización. Este espacio les permitió a los integrantes de la organización poder trabajar de manera óptima, mejorar la comunicación y tener las reuniones en un espacio apto.

En 2013 FM4 Paso Libre se integró al Colectivo PND-Migración (ahora Colectivo Migraciones para las Américas), más de 80 redes y organizaciones en México, Estados Unidos y Centroamérica, que tiene el objetivo de incidir en el Plan Nacional de Desarrollo. El primer evento in-

ternacional en el que participó FM4 Paso Libre fue la Consulta Regional “Realizando el Futuro que queremos en América Latina y el Caribe: Hacia una Agenda de Desarrollo Post-2015” en Guadalajara del 17 al 20 de abril. En julio y en octubre del mismo año se tuvo presencia en la reunión preparatoria y en el Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo en Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York; todos estos espacios dieron la oportunidad de hacer un trabajo colegiado de incidencia junto con otros colegas de organizaciones pertenecientes a las diversas redes.

El 18 de octubre del 2013 se presentó el primer informe de la organización “Migración en tránsito por la Zona Metropolitana de Guadalajara: actores, retos y perspectivas desde la experiencia de FM4 Paso Libre”. La información recabada en el texto da cuenta de tres años de operación en el CAM. Al finalizar el año 2013, FM4 Paso Libre recibió a la Caravana de Madres Centroamericanas, Buscando Desaparecidos, siendo ésta su primera visita a Guadalajara. FM4 Paso Libre es una organización que, a lo largo de siete años (2007-2014) ha visto como la realidad ha ido cambiando: las personas transmigrantes (migrantes en tránsito) tienen que pasar por en medio de la segunda ciudad más grande de México (cosa que no sucede en otros puntos de la República), en donde existen situaciones de desigualdad, exclusión social, pobreza urbana y falta de oportunidades.

FM4 Paso Libre, está conformado por miembros permanentes encargados de la operación y logística de la organización. Asimismo, trabajan en conjunto con miembros de la comunidad que viven en las inmediaciones de las vías del tren, con instituciones educativas (académicos, estudiantes, profesionistas), centros de investigación, religiosos y una red de donadores afines a la causa.

Misión

Lograr un trato digno y justo que respete los Derechos Humanos de las personas transmigrantes en su paso por la Zona Metropolitana de Guadalajara a través de la ayuda humanitaria integral, la vinculación institucional, la incidencia política, el trabajo comunitario y la investigación, así como la difusión, sensibilización y concientización sobre el tema migratorio.

Visión

Consolidarse como una organización que brinda atención humanitaria integral y al mismo tiempo se posiciona como referente en el tema de la transmigración desde el corredor occidente, con una perspectiva de Derechos Humanos promoviendo el paso libre, digno y justo de las personas transmigrantes.

Valores

Los valores que guían el trabajo de FM4 Paso Libre son:

- *Solidaridad*: Entendida como un compromiso humano integral a partir de la toma de una decisión duradera de ayudar al otro. Manteniendo siempre la apertura a recibir y no sólo a dar. Buscamos una solidaridad radical, a través de la cual seamos capaces de comprender, para transformar, las causas de los problemas que afectan al transmigrante
- *Dignidad*: Es el reconocimiento del valor inherente que caracteriza a la persona por el hecho de ser. Que lo posiciona como un sujeto irrepetible, libre, autónomo, interdependiente, creativo.
- *Respeto*: Guía de nuestro quehacer, es el reconocimiento de la importancia del valor y la dignidad que cada persona tiene, así como tener en consideración todos los derechos propios y de los otros.
- *Justicia*: Toda acción que se realiza bajo un marco de respeto en los Derechos Humanos, consagrados en nuestra constitución mexicana y tratados internacionales de Derechos Humanos firmados y ratificados por el gobierno mexicano.
- *Compromiso*: La manifestación de la libertad personal enfocada a procurar en cada acción del individuo y de la organización un constante proceso de reflexión personal y colectiva para el bien superior de la comunidad transmigrante así como el de la colectividad misma.
- *Interculturalidad*: Es la capacidad de interacción entre personas o grupos de diferentes culturas; se genera dentro de un marco de

-
- construcción, dialogo, escucha y horizontalidad para generar integración, convivencia, así como vivificar el respeto hacia la diversidad.
- *Derechos Humanos*: FM4 Paso Libre tiene como base y piedra filosofal el irrestricto respeto de los derechos humanos de todas y todos aquellos que participamos en ella, transmigrantes y voluntarios. Al integrar como base fundamental de la migración los Derechos Humanos el análisis es más completo y profundo. Las personas migrantes son sujetos de derechos, mismos que permiten a hombres y mujeres conformar y determinar su propia vida en condiciones de igualdad, libertad y respeto a la dignidad humana.

Áreas de trabajo

Atención y ser

En esta área se brinda la ayuda humanitaria integral. Es la encargada de la apertura y el funcionamiento del Centro de Atención a Migrantes (CAM). También les da seguimiento, capacitación y acompañamiento psico-afectivo y se encarga de la seguridad de los más de 70 voluntarios que operan diariamente por equipos el CAM.

Investigación

Esta área genera información institucional y metodológica sobre el fenómeno migratorio dentro del corredor ferroviario de occidente. Participa en eventos y/o actividades de discusión académica en México y en el extranjero abonando al tema desde la postura institucional. Además, tiene a su cargo la actualización de la hemeroteca, videoteca y biblioteca de FM4.

Desarrollo Institucional

Es el área que lleva el control de los gastos financieros de la organización y de administrar todas las necesidades en especie para el óptimo funcionamiento del CAM y las áreas.

Implementa las estrategias de la comunicación con donantes y posibles donantes. Así como se encargará de generar propuestas para procurar fondos de donaciones individuales, de empresas y fundaciones, también administra la venta de productos promocionales de FM4 Paso Libre (playeras, tazas, etcétera).

Vinculación

Es la encargada de generar mecanismos para dar seguimiento a procesos de incidencia política, social y mediática en la agenda del tema migratorio a través de tres subáreas:

Trabajo Comunitario

Establece líneas de intervención que permiten sensibilizar a la comunidad local y generar redes de apoyo solidario a través del acercamiento y sensibilización a la comunidad local (colonias, iglesias, entre otros).

Escuelas y universidades

Mantiene colaboración con escuelas y universidades que presenten un genuino interés por el tema de la transmigración en la Zona Metropolitana de Guadalajara, a través de charlas, proyectos escolares, servicio social y campañas de acopio.

Programas de apoyo

Salud Integra

- Este programa opera bajo un manual de acompañamiento a hospitales y ofrece material de recomendaciones de salud para los migrantes.
- Brinda primeros auxilios y ofrece medicinas alternativas.
- Tiene un grupo de apoyo psicológico y emocional que se llama “Escucha”.

-
- Da seguimiento a los casos de acompañamiento de Salud.
 - Gestiona espacios de Salud Mental para Voluntarios y Migrantes.

Atención Humanitaria

- Prevé posibles situaciones que afecten la calidad en el servicio y atención al migrante que se asiste en el CAM haciendo revisiones periódicas. Realiza diagnósticos de mejora en las instalaciones para ofrecer un mejor servicio. Crea nuevos espacios requeridos para ofrecer el servicio asistencial requerido por los migrantes.
- Este programa supervisa el buen funcionamiento del CAM (con horario 4 a 7 de la tarde):
 - La ropería, donde se brinda ropa y artículos de aseo personal
Las regaderas y los baños, espacio donde se cambian y se duchan.
 - El comedor, donde se sirve comidas completas.

Conectando vidas

Este programa es financiado por Telecoms Sans Frontieres, brinda servicio humanitario a través de las tecnologías de la comunicación y la información (TIC).

“Conectando vidas” es operado por voluntarios en el CAM y posibilita el acceso a una llamada nacional o internacional a través de un software de una compañía francesa, disminuyendo el gasto que representa para el migrante comunicarse por algún medio.

El uso efectivo del programa ha permitido que las personas migrantes se acerquen a sus seres queridos en sus lugares de origen o en los destinos a donde se dirigen y con quienes no se han podido comunicar en semanas o meses, logrando fortalecer lazos afectivos que se obstaculizan con la distancia y el tiempo.

El interés por realizar la investigación surgió por varias cuestiones, un es que he realizado trabajos de investigación de jóvenes y la

exclusión social y escolar y porque Guadalajara es una ciudad de paso para los migrantes, donde cotidianamente se observan jóvenes migrantes por la ciudad.

Cuando inicie la investigación el primer contacto fue con el director de la casa del migrante FM4 Paso Libre vía telefónica para solicitarle una entrevista. La respuesta fue inmediata, el propósito del primer acercamiento fue mostrarle el proyecto de la investigación, la carta de presentación fue la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 141 Guadalajara, quiénes somos, qué hacemos, y en particular se le externó nuestro interés por realizar el trabajo de campo en la institución.

El director de FM4, me hizo saber que para formalizar la gestión era necesario que le enviáramos debidamente requisitado el protocolo de investigación que ellos manejan, que era un requisito indispensable para iniciar el trabajo de campo, de igual manera solicitó le hiciéramos llegar el instrumento que se aplicaría.

Unas semanas después fui informada vía correo electrónico de las fechas y horarios en que podíamos iniciar el trabajo de campo. Fueron un total de cinco fines de semana, sábado y domingo, con un horario de 11:00 a 14:00 hrs. Diez días, cinco domingos y cinco sábados. Se establecieron las siguientes fechas:

- La primera visita inicio con el reconocimiento de la Institución (oficinas, sala de juegos, cocina, cuartos, baños, etcétera), donde nos platicaban quienes eran, que trabajos realizaban, quienes conformaban su equipo de trabajo, sus áreas de atención. Las medidas de seguridad que implementan por principio, una entrevista, revisión completa de sus pertenencias (como primer filtro) después pasan a otra área para tomar foto y registrarlos en red y verificar si tienen alerta (por mal comportamiento en otra casa), una vez realizado esto les invitan a comer, antes de pasar a una última entrevista técnica dónde se les pregunta cosas del camino, rutas. Finalmente, se les proporciona ropa, pasan a bañarse o dormir un rato o lo que ellos decidan.

Las indicaciones que señalaron antes de iniciar el levantamiento de la información fueron:

- Esperar a que pasaran y concluyeran una entrevista institucional.
- No forzar a realizar la entrevista, respetar si ellos no quieren.
- El uso de grabadora o fotografía siempre y cuando el entrevistado autorizara.
- No proporcionar número de teléfono personal, no darles nuestro domicilio y no regalarles nada.

Capítulo II

Búsqueda de otras investigaciones

Es necesario hacer una búsqueda de investigaciones relacionadas con el tema, ya que esto me permitió conocer qué es lo que han hecho y qué han aportado otros investigadores, cuáles caminos ya han sido recorridos y cuáles pudieran explorarse. La búsqueda me permitió conocer las características de las personas que migran, los efectos y las causas que los motivan para dejar su lugar de origen y aventurarse a un sin número de riesgos, cómo son violentados sus derechos humanos y la complejidad en la inserción laboral una vez que emigran.

Las investigaciones que se muestran en esta parte fueron realizadas en países de habla hispana, particularmente, España, Argentina, Santiago de Chile y México. Los trabajos se centran en la migración indocumentada, el tránsito de migrantes, la reunificación familiar y las nuevas formas de movilidad.

La Investigación “La situación y tratamiento institucional de los jóvenes migrantes no acompañados en Galicia: ¿Hacia una emancipación? políticas migratorias y mediación intercultural”, realizada por Laiz (2011). El objetivo principal fue conocer las dinámicas detrás de esta problemática social; descubrir el impacto de estas nuevas rutas migratorias en los resultados de los proyectos trazados.

Se utilizó una metodología de corte cuantitativo y cualitativo, se aplicaron encuestas a niños y jóvenes menores de 18 años en situación de vulnerabilidad. Los resultados obtenidos permitieron conocer las trayectorias, motivaciones y factores que influyen en la llegada de jóvenes no acompañados a la comunidad gallega.

La investigación refleja que 66% de los menores no contaban con el apoyo de sus familiares (padre/madre o tutores) al momento de la emigración. Laiz (2011), señala que la mayor problemática a la que se enfrentan este grupo es la necesidad de formarse, conseguir papeles y trabajo.

En los resultados, el autor señala que la mayoría de los jóvenes encuestados desean establecerse definitivamente en Galicia. Además, recalca la necesidad de atención de la situación que viven los jóvenes

migrantes tras la emancipación. Propone que las políticas de intervención deberían estar orientadas a generar la igualdad de oportunidades que permita empoderar al menor y al joven frente a las estructuras de dominación que se interponen tras su autonomía (Laiz, 2011).

Otro trabajo realizado en España, sobre “El uso y el abuso de la migración femenina Centroamericana”, por Zarco (2007), señala que los datos que obtuvo en dicha investigación le permitieron dar una explicación e identificar las consecuencias de la migración femenina centroamericana a México.

En términos generales, el autor señala que la movilidad poblacional entre un territorio y otro ya sea dentro de sus propios países, de la región, o desde éstos hacia fuera de Centroamérica, tiene una dinámica estrechamente relacionada con las vicisitudes políticas y las transformaciones económicas, que sin duda la han impactado. Se trata de un fenómeno estructural periódico, tanto en la dinámica interna, como en la mecánica de interdependencia entre estas sociedades desde su historia antigua.

Las causas fundamentales de la migración Zarco (2007):

- ✓ La exclusión económica, política y social.
- ✓ Por reunificación familiar.
- ✓ El intenso proceso de migración regional.

Con relación a los resultados puedo decir que ambas investigaciones, dan cuenta de un fenómeno que no difiere mucho de lo que sucede en nuestro país, aun cuando el contexto y las condiciones son distintas, pero se padecen las mismas problemáticas.

El trabajo de Fadel, Molina y Trigo (2011), sobre la “Interculturalidad y ciudadanía: construcción colectiva con Jóvenes Migrantes e Hijos de Migrantes”, fue un proyecto de extensión e investigación realizado específicamente con la población migrante que radica en la ciudad de Córdoba, Argentina. El principal objetivo fue trabajar en la promoción y el fortalecimiento de los derechos de los migrantes, y acompañarlos en el ejercicio de su ciudadanía, desde la perspectiva de la comunicación popular y el respeto para la diversidad cultural.

En dicho estudio se utilizó una metodología integral de carácter participativo, el proyecto se inició con un grupo conformado por hijos e hijas de migrantes peruanos y bolivianos, cuyas edades oscilaban entre los 13 y los 17 años. La muestra fue ampliada a través de los contactos con otras instituciones y organizaciones que trabajan con jóvenes con características similares.

El acercamiento nos permitió conocer costumbres, valores y, necesidades, así como reconocer nuevas demandas como el acceso a la educación, al trabajo y a la vivienda. Además, encontraron que el mayor obstáculo se encuentra en la restricción o limitación del acceso de información sobre los derechos de los migrantes.

En la investigación “Nuevos migrantes, viejos racismos: los mapas parlantes y la niñez migrante en Chile”, de Suárez, Cabrera y Dery (2014), el objetivo de este estudio fue el exponer cómo la niñez migrante está siendo configurada como un nuevo sujeto problemático de los fenómenos migratorios en Chile, esto a partir de una focalización sobre la niñez proveniente del Perú y de la invisibilización de otros sujetos infantiles.

Suárez, Cabrera, Dery (2014), exponen una reflexión epistemológica y metodológica que lleva hacia otros senderos de las ciencias sociales y del conocimiento como emancipación, para retomar los mapas parlantes de la investigación acción participativa; con el fin de entrever a la niñez migrante como sujeto de la experiencia desde sus narrativas e identidades. Se trata, pues, de una investigación acción con un enfoque etnográfico y narrativo aplicado a niños (Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia) menores de 15 años.

La investigación da cuenta de quiénes son los niños que llegan a Santiago de Chile, así como de la relevancia de las teorías empleadas para comprender el fenómeno migratorio y los sujetos que desde allí se conforman para las sociedades de recepción.

Un aspecto interesante de la investigación es la implementación de una metodología a la que Suárez, Cabrera, Dery (2014) llaman “mapas parlantes”, dicha técnica va más allá de producir datos cualitativos es un instrumento que sale de la lucha popular. Por tal razón se utilizó como una herramienta de investigación participativa, la cual le permitió describir la forma en que niños y niñas originarios del Perú percibían y

significaban su vida cotidiana, a través de narraciones que tienen un fuerte carácter testimonial; para los investigadores fue posible acceder desde sus propios marcos de descripción e interpretación del mundo, a una realidad social no visibilizada por las técnicas tradicionales, en las cuales los individuos adultos son los portadores de la voz. Considero que esta investigación es una aportación muy importante por su profundo carácter innovador en términos metodológicos.

Otra investigación realizada en Santiago de Chile, “Niños, niñas y adolescentes migrantes: Una mirada desde los proyectos de diagnóstico”. Por el Ministerio de Justicia (2013). Da a conocer que las situaciones de violaciones de los derechos que afectan a familias y niños/as migrantes no les permiten ejercer sus derechos, los victimizan, adquieren el carácter delictivo como la trata y tráfico de personas y otras formas de trabajo infantil.

El fenómeno de migración de niños, niñas y adolescentes es algo muy complejo, se señala en el documento que las principales causas por las que este grupo cruza una o varias fronteras es por cumplir el sueño de la reunificación familiar, huyen de las propias historias de violencia y maltrato, es una opción para escapar de la pobreza y la falta de oportunidades.

Chávez y Landa (2011), “Migrantes en su paso por México: nuevas problemáticas, rutas, estrategias y redes”. El objetivo fue analizar la repercusión en el tránsito por el cierre de oportunidades en Estados Unidos de Norte América, el sello de la frontera sur de México; la transnacionalización de las redes del tráfico de migrantes y su enlace con las redes del crimen organizado, y la articulación de las redes familiares, comunitarias, civiles y religiosas en apoyo a los migrantes en su paso de Centroamérica a Estados Unidos.

La información base del estudio fueron entrevistas a profundidad obtenidas durante el trabajo de campo realizado por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 2007 y en 2011 para el proyecto “Estudio de las condiciones de migración internacional de mujeres (mexicanas y centroamericanas) en su traslado hacia el norte de México, UNAM-CRIM, INMUJERES.

Los resultados dan cuenta de la existencia permanente de rutas tradicionales, diferenciadas según el tipo de migrante, una ampliación de estrategias para sortear los retenes, riesgos y peligros por segmento de las rutas, y el incremento de los costos y riesgos del viaje a Estados Unidos, Chávez y Landa (2011).

También observaron que las reacciones y alternativas de los migrantes y sus redes respecto de la organización familiar, comunitaria y vecinal, las redes civiles de apoyo a migrantes civiles; la visibilidad del maltrato, abuso y violencia contra los migrantes entre 2010 y 2011; y, algunas respuestas institucionales contra el abuso a los migrantes. El trabajo se basó en entrevistas a profundidad obtenidas durante el trabajo de campo realizado por el CRIM de la UNAM.

Los autores hacen las siguientes consideraciones al margen de los resultados del estudio:

- En México como en el mundo, el defensor o defensora de los Derechos Humanos de los migrantes tiende a colocarse como testigo al mismo nivel de riesgos y peligros, y así tener una voz coherente y con credibilidad, articulada con la realidad de las víctimas.
- Los testimonios recogidos en nuestro estudio indican que el trabajo por los Derechos Humanos de los y las migrantes tiene que eliminar la situación de victimización y transformarla en un proceso en el que las víctimas se conviertan en nuevos sujetos sociales (Chávez y Landa 2017: 16).

Fernández (2012), en su investigación “Tan lejos y tan cerca: Involucramientos transnacionales de inmigrantes hondureños/as en la ciudad fronteriza de Tapachula, Chiapas” argumenta que las relaciones transnacionales de la población migrante influyen en sus formas de asentarse e integrarse a la sociedad destino. Propone que se deben considerar tanto las manifestaciones de estos involucramientos en sus contextos (nacional, local, familiar) como a las características individuales del sujeto migrante con el fin de comprender por completo sus procesos de integración. “El ser inmigrantes no implica tomar

una trayectoria en la que eventualmente se perderán valores culturales y prácticas de más allá de la frontera, pues éstas, de hecho, forman parte de su vida en el lugar de destino y juegan un rol en su proceso de integración” (Fernández, 2012: 160).

La autora analiza las relaciones transnacionales que establecen los migrantes centroamericanos; “sin contar con telefonía de bajo costo o mecanismos de comunicación accesibles, eficientes y organizados, ni recibir salarios que les permitan el envío suficiente y regular de remesas, los inmigrantes hondureños establecidos en la ciudad de Tapachula, Chiapas, desarrollan y mantienen lazos transnacionales con sus comunidades de origen” (Fernández, 2012: 139). A partir de su estudio de caso, la autora plantea que la permanencia de estas relaciones transnacionales tiene una influencia en los patrones, formas de integración y asentamiento de la población migrante.

Además, considera que también influyen las características individuales y el momento contextual en el que se inserta el actor. En ese sentido se puede analizar que las formas de asentamiento están atravesadas por tres ejes, el individual, el social y el histórico-coyuntural. “El proceso de asentamiento e integración está directamente relacionado con el contexto en el cual tienen lugar, las características individuales de los involucrados y el momento en el ciclo vital y el proceso de inmigración, un proceso no lineal con pausas y retrocesos” (Fernández, 2012: 146).

Así también, Fernández menciona que el fenómeno del asentamiento de migrantes en una zona que formaba parte de la ruta migratoria y no del destino final no es privativo del caso de hondureños en localidades de la frontera sur de México Arriola, (2011). Ha dado a conocer, por ejemplo, que países europeos como Grecia o España, o naciones aledañas como Turquía o Marruecos, se convierten en destino para migrantes africanos o del Medio Oriente, cuando originalmente representaban parte de su tránsito hacia otro destino (Fernández, 2012: 158), como punto final de llegada.

La identificación de textos encontrados sobre el proceso migratorio en México brinda una idea de la importancia que ha tenido dicha temática, en términos demográficos, sociales, culturales, económicos

y políticos, así como el permitir tener una aproximación de las principales tendencias analíticas desarrolladas en años recientes.

En dichas investigaciones se identifican aspectos similares: hombre, mujeres, jóvenes, adolescentes, niños; han tenido que salir de su lugar de origen para encontrar nuevas oportunidades de vida, por la falta de oportunidades en sus comunidades de origen, la pobreza, la violencia, entre otras; la mayor problemática a la que se enfrentan los jóvenes y adolescentes es, a la ansiedad frente a sus necesidades más urgentes: formarse, conseguir papeles y trabajo.

De acuerdo con estos estudios, los grupos de migrantes que cruzan hacia el norte de México para internarse en Norteamérica; están conformados por guatemaltecos, salvadoreños, hondureños, sudamericanos, asiáticos y mexicanos, quienes deciden migrar a pesar de las dificultades y riesgos en este camino.

También se encontró similitud en relación con la metodología que empleaban, aunque en algunas no la mencionaban de acuerdo con los resultados que presentaban, indicaban la utilización de un método cualitativo, apoyado en lo cuantitativo, los instrumentos fueron entrevistas y/o encuestas.

Hay coincidencia en su prioridad en atender y dar protección a los migrantes, con un enfoque integral y de derechos humanos que va más allá de un asistencialismo por parte del gobierno, de instituciones, así como la sociedad civil, quienes proporcionan alimentos y abrigo.



Capítulo III

La metodología

La investigación se desarrolló a partir de una metodología cualitativa considerada como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual, se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto se está en el campo objeto de estudio, tal y como lo señala Pérez (2007), permite una mejor comprensión del contexto, ayudándonos a situar en el marco en el que ocurre el acontecimiento, permitiéndonos así obtener una visión más global de la realidad, o sea, una atención especial al contexto, circunstancias y ámbitos en los que se desarrolla el comportamiento humano.

Por su parte Watson-Gegeo (1988) indica que, la investigación cualitativa consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos, que son observables. Además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos. La investigación cualitativa se considera como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el cual, se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto se está en el campo objeto de estudio.

En el caso particular, el enfoque cualitativo, permitió comprender dese la propia voz de los jóvenes migrantes la complejidad acontecimientos migratorios desde contextos bien definidos y ubicados, como lo señala Pérez (1994).

Taylor y Bogdan (1986), señalan que la investigación cualitativa, es aquella que produce datos descriptivos que ayudan a mostrar las propias palabras de los sujetos de estudio, así como sus conductas observables.

Miles y Huberman (1994) mencionan que en la investigación cualitativa el investigador intenta capturar los datos sobre las percepciones (representaciones) de los actores desde dentro, a través de un proceso de observación y al mismo tiempo de cuestionamiento para abrir nuevos intereses u objetos de discusión.

Cabe señalar que una de las ventajas del enfoque cualitativo es que el investigador puede ampliar y profundizar la realidad sociocultural a las que no se accede desde una representación cuantitativa, es decir, incide en aspectos de la realidad social que no pueden ser detectados a partir de lo cuantitativo.

Para su desarrollo se consideró pertinente elegir un método que favoreciera abordar los procesos, los contextos y significados de la acción humana, frente a esta especificidad se tomó la decisión de asumir como *método el estudio de caso*, puesto que como señala (Stake, 2008: 16) “los casos que son de interés en educación los constituyen, en su mayoría, personas y programas”, además como lo enfatiza (Bolívar 2001: 260) lo que se busca es la comprensión de una singularidad más que la explicación causal y la generalización.

Para Yin (1994: 13), una de las ventajas de este método es que permite el estudio de la particularidad mediante la interacción de los contextos, lo cual posibilita comprender su complejidad dado que favorece que los investigadores “conozcan las características más representativas y holísticas de los eventos y/o fenómenos de la vida real”.

Stake (2008: 16) refiere que el estudio de casos es “algo específico y complejo en funcionamiento”; por su parte (Yin 1994: 16) señala que el estudio de casos en las ciencias sociales es “una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo, tomado en su contexto, en especial cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentes”. Parafraseando a Stake (2008), el estudio de casos como “un caso específico, complejo e integrado” que posibilita tener como resultado un todo particular de una situación.

(Yin 1994: 28) señala que los estudios de casos son particularmente válidos cuando se presentan preguntas del tipo “cómo” o “por qué”, cuando el investigador tiene poco control sobre los acontecimientos y cuando el tema es contemporáneo. Muchas de las preguntas de tipo “¿qué?” son exploratorias o descriptivas y se contestan realizando encuestas o consultando bases de datos; las preguntas sobre el “cómo” y el “por qué” son especialmente relevantes, porque sus respuestas tienden a ser explicativas y favorecen más la utilización del estudio de casos.

En congruencia con la perspectiva teórica y el método seleccionado se consideró pertinente recurrir a la encuesta y a la entrevista semiestructurada como *técnicas* de recolección de información, la primera mediada por la encuesta y la segunda por el desarrollo de entrevistas en profundidad. A este respecto (Rodríguez, 1996: 186) señala que la encuesta permite “abordar los problemas desde una óptica exploratoria, no en profundidad”; en ese sentido, con la información obtenida por la vía del cuestionario es posible “describir las actitudes y opiniones de las personas [...] a partir de una muestra representativa” (Shaughnessy, 2007: 146); además de “descubrir los componentes de los mundos de sus participantes y los constructos con arreglo a los cuales esos mundos están estructurados” (Goetz y LeCompte, 1988: 137).

La muestra estuvo compuesta por 20 entrevistas y 41 cuestionarios aplicados a jóvenes migrantes en su tránsito por Guadalajara, el trabajo de campo lo realizamos en las instalaciones de la casa del migrante conocida como FM4 “Paso Libre”. Los jóvenes entrevistados son provenientes de Honduras, El Salvador, Guatemala y México, la edad de los jóvenes entrevistados oscila entre los 16 y 25 años. Se explica que el número de entrevistas corresponde a que no todos los jóvenes encuestados quisieron dar una entrevista.

Para desplegar el análisis de la información obtenida por la vía de las entrevistas se recurrió a ciertos elementos planteados por la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002); es decir, se asumió la perspectiva de la teoría fundamentada *como método para el análisis del dato* y no como método de investigación.

La visita al albergue FM 4 Paso libre, se realizó los fines de semana en un horario de 11:00 a 14:00 hrs. El encuentro con los jóvenes migrantes fue fugaz, no podíamos detenerlos en su camino o detener su camino, pero aun en ello reconocemos la validez de los testimonios recabados, y la autenticidad de lo que reorientaron las entrevistas. Aquí cabría también, decir que los sujetos que formaron parte de este trabajo (jóvenes migrantes), no sólo mostraron un alto nivel de disposición y en las entrevistas realizadas la necesidad de contra, de sacar algo o de ponerlo arrojar hacia el exterior. La in-

investigación cualitativa en términos metodológicos también abre la posibilidad de hacer aportaciones o realizar hallazgos, como lo antes descrito

Capítulo IV

El triángulo norte

La ubicación geográfica de México lo convierte en un país estratégico en el tránsito para migrantes centroamericanos. El subdesarrollo, la violencia, la inestabilidad política y los cambios en el entorno han avivado los flujos migratorios centroamericanos a través de México y hacia los Estados Unidos.

La causa principal de la migración del Triángulo Norte de Centroamérica (TNC), integrado por Guatemala, El Salvador y Honduras, ha sido la expansión de pandillas violentas en la región. Dada la inhabilidad de los gobiernos salvadoreño, guatemalteco y hondureño de controlar estas pandillas o de brindar oportunidades económicas a sus ciudadanos, las grandes cantidades de migrantes del TNC que escapan de la violencia y de la pobreza, pareciera no alentar su marcha en el futuro próximo.

El flujo migratorio actual no sólo busca estabilidad socioeconómica sino también asilo y esto plantea preguntas complejas desde el punto de vista político, legal y administrativo para los gobiernos mexicano y estadounidense. La escala de los actuales flujos migratorios del TNC es inmensa. En los años pico de 2015 y 2016, las autoridades mexicanas arrestaron a más de 350 mil centroamericanos, sobrepasando así los años record anteriores del siglo 21 (2005 y 2006) (Leutert, 2017).

Los grandes movimientos de población provenientes del TNCA son considerados como migraciones forzadas en la medida en que son propiciados por la violencia generalizada y situaciones de extrema precariedad económica.

Guatemala, El Salvador y Honduras no sólo presentan niveles muy altos de violencia social, sino también una profunda desigualdad. La violencia promovida por pandillas, grupos paramilitares y por las propias instituciones estatales ha llevado a una situación de caos y a tasas de homicidio entre las más altas del mundo. Por otro lado, el poder económico está concentrado en unas cuantas familias y más

de la mitad de la población centroamericana se encuentra todavía en condiciones de pobreza.

Los países del TNCA cuentan con un sistema económico excluyente y Estados incapaces de garantizar niveles mínimos de seguridad personal, dichos países dependen fundamentalmente de las remesas para sostener sus débiles economías. A nivel microeconómico, las remesas forman la mayor parte del ingreso de millones de familias centroamericanas que sin este flujo regular de ingresos, caerían por debajo de la línea de pobreza.

La mayoría de los migrantes del TNCA se dirige a Estados Unidos y utiliza México como territorio de tránsito. Debido a políticas migratorias cada vez más restrictivas y punitivas, a la multiplicación de retenes y controles migratorios en territorio mexicano y a la militarización de la frontera sur de Estados Unidos, la movilidad se da en condiciones de clandestinidad. Muchos migrantes se quedan varados en el camino y viven en México durante meses o años. Otros son detectados por las autoridades y deportados a sus países de origen. Expulsados de sus lugares de origen, los migrantes deben recorrer miles de kilómetros para aspirar a vender su fuerza de trabajo en el mercado laboral global. Sin embargo, emigran bajo la permanente amenaza de ser expulsados (o deportados) esta vez desde los lugares de tránsito o de destino (París, 2016: 2).

Este capítulo tiene por objetivo mostrar la situación socioeconómica y demográfica que guardan los países que integran el triángulo norte: el Salvador, Guatemala y Honduras, así como los motivos por los cuales los jóvenes deciden migran a otros lugares, debido a las condiciones políticas y socioeconómicas precarias, incluyendo la violencia y el pandillerismo.

Centroamérica

La región geográfica de Centroamérica está localizada entre Norteamérica (México, Estados Unidos y Canadá) y Sudamérica, rodeada por el Océano Pacífico y el Atlántico, y compuesta por 7 países: Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Su

extensión territorial es de 522,760 km² y su población es de 44'671,601 habitantes, aproximadamente.

México es la puerta principal de entrada para los migrantes centroamericanos que buscan llegar a Estados Unidos. Esta frontera colinda con cuatro estados mexicanos: Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, que limitan con los países de Guatemala y Belice, a través de una línea quebrada de aproximadamente 1,149 kilómetros. En algunos tramos, la delimitación es imaginaria y está marcada por mojoneras que indican la demarcación del territorio; en otros puntos, se utiliza la naturaleza para establecer los límites, por ejemplo, en la región sur de Chiapas la delimitación la marca el Río Suchiate y más al norte se usó un tramo del río Usumacinta y el río Hondo.



Tomado de: <http://newspagedesigner.org/photo/mapa-la-bestia?context=popular>

En el mapa se pueden observar las rutas de los migrantes en México, por cuales cientos de inmigrantes abordan de manera ilegal, para llegar a los Estados Unidos. Se colocó un porcentaje relativo a las nacionalidades de los inmigrantes, y las principales zonas de abordaje, así como las distintas rutas que hace el tren "La Bestia" para cruzar México.

Además de conocer este recorrido que realizan los migrantes, es necesario describir de manera general su contexto, ubicar cada una

de localidades (estado, municipio y/o departamentos) de su lugar de origen de los informantes.

Honduras

La población hondureña es esencialmente joven. Según estimaciones recientes el 53% es menor de 19 años. La tasa de crecimiento de la población es de 2.8%, y la esperanza de vida de 69.4 años (Estadísticas de la década 1990-1999). Tiene la tasa de fecundidad más alta en América Latina (4.7 hijos por mujer), así como una tasa de crecimiento poblacional elevada (2.7% en 1994). Se ha estimado que en 1995 nacieron alrededor de 186,000 personas, entre niños y niñas, la mayoría de las cuales correspondió a hogares pobres.

Según cifras publicadas por el Plan Nacional de Educación para el Desarrollo Humano Productivo de Jóvenes y Adultos (Rosas, 2008), existen en el país 296 mil 275 jóvenes y adultos con necesidades educativas básicas no satisfechas. La población económicamente activa y analfabeta presenta un índice de 20.6% en la mujer y 26.6% en el hombre.

Honduras es un país de ingreso medio-bajo que se enfrenta a desafíos significativos, con cerca del 66 por ciento de la población, vive en la pobreza en 2016, según datos oficiales. En zonas rurales aproximadamente uno de cada 5 hondureños vive en pobreza extrema o con menos de US\$1.90 al día.

Enfrenta los niveles más altos de desigualdad económica de Latinoamérica. Otro de sus grandes desafíos es el alto nivel de crimen y violencia. Si bien en los últimos años, el número de homicidios ha disminuido, Honduras cuenta con una de las tasas más altas en el mundo, (59 asesinatos por cada 100 mil habitantes en 2016, según el Observatorio de la Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras).

Estudios del Banco Mundial han destacado la importancia de mejorar la calidad de la educación, y diversificar las fuentes de ingresos rurales, ya que la mayoría de los hondureños que viven en pobreza, residen en esas áreas y dependen de la agricultura para subsistir. Otros estudios señalan que los programas sociales focalizados han demostrado ser un potencial para reducir la pobreza.

La desocupación juvenil en Honduras abarca a jóvenes que viven en aldeas y caseríos en el área rural, o en colonias y barrios marginales en las principales ciudades urbanas. Son hogares con niños y/o jóvenes en edad escolar que no asisten a un centro educativo ni trabajan; proceden de hogares desintegrados y viviendas inadecuadas en un hacinamiento crítico, con alta carga económica y necesidades básicas insatisfechas producto de una pobreza extrema, lo que los lleva a pedir dinero en las calles, donde se involucran en la drogadicción, delincuencia, mendicidad.

En el siguiente mapa mostramos la ubicación geográfica de Honduras, específicamente los departamentos de San Pedro Sula y Tegucigalpa, lugares de origen de los jóvenes que participaron en la presente investigación.



Tomado de: <https://sites.google.com/site/lugaresvacacionaleshonduras/>

Guatemala

Es el país más poblado de Centroamérica, con una extensión total de poco menos de 109 mil kilómetros cuadrados: según el último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística, en el 2011, la pobla-

ción total de Guatemala es de 14,7 millones de habitantes, con una elevada proporción de jóvenes. Colinda con México, Belice, Honduras y El Salvador.

Las principales actividades económicas son los cultivos agrícolas para la exportación: café, caña de azúcar, banano, cardamomo y, cada vez más, palma africana y cultivos destinados a la producción de agrocombustibles. Más del 60% de población vive en el área rural, y un porcentaje similar es población indígena, lo cual convierte a Guatemala en uno de los países con mayor población indígena del mundo. Tres pueblos indígenas (Maya, Xinka y Garífuna) conviven en Guatemala con la población ladina.

El tercer informe de avances en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en Guatemala, presentado en noviembre de 2010, concluía que el 51% de la población vive en situación de pobreza, los índices más altos se localizan en los departamentos de Alta Verapaz, El Quiché y Huehuetenango, e incidían sobre todo en la población maya. Según el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD), este informe revela un país afectado por la desigualdad y la exclusión. Las grandes brechas del país trascienden las variables de ingresos, y se ilustran por diferenciales en términos de dominio geográfico (con prevalencia en los Departamentos indicados), etnia (población indígena), género (mujeres) y grupos etarios (niños/as y ancianos/as).

Según el Banco Mundial (2017) en los últimos años, Guatemala ha tenido uno de los mejores desempeños económicos de América Latina, con una tasa de crecimiento por encima del 3% desde 2012 y que alcanzó el 4.1% en 2015. En el 2016 el país creció a un 2.9%, según las últimas estimaciones, y se prevé que en 2017 crezca un 3.4%.

Pese a los datos anteriores, en Guatemala está ubicada dentro de los países con mayores niveles de desigualdad en Latinoamérica, con altos índices de pobreza, particularmente en zonas rurales y entre poblaciones indígenas y con algunas de las tasas de desnutrición crónica y de mortalidad materno infantil más altas en la región.

El estudio Evaluación de la Pobreza en Guatemala del Banco Mundial señala que el país fue capaz de reducir la pobreza de un 56 al

51% entre 2000 y 2006. No obstante, cifras oficiales de 2014 indican que la pobreza subió posteriormente a un 60%. Del total de personas que viven en pobreza en el país, un 52% son indígenas. La falta de recursos persiste en el país, los niveles de crimen y violencia.

En el siguiente mapa, se puede observar la composición geográfica de Guatemala, sus municipios, estados, el lugar de origen de algunos informantes de la población entrevistada.



Tomado de: <http://universoguia.com/mapas-politico-y-fisico-de-guatemala-para-imprimir/>

El Salvador

Situado en América Central, tiene una superficie de 21.040 km² se encuentra entre los países más pequeños, con una población de 6.344.722 personas, se localiza en la posición 107 de la tabla de población, compuesta por 195 países y tiene una alta densidad de población, con 302 habitantes por km².

Su capital es San Salvador y su moneda el dólar USA. El Salvador es la economía número 100 por volumen de PIB. Su deuda pública en 2016 fue de 14.412 millones de euros, con una deuda del 59,51% del PIB. Su deuda per cápita es de 2.271€ euros por habitante.

En el siguiente mapa se muestra la división departamental de El Salvador y ubicación de los municipios de los jóvenes que participaron en la entrevista.



Tomado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_territorial_de_El_Salvador

El Salvador es un país de renta media baja, con un IDH de 0.66, lo que le sitúa en el puesto 116 de 187 países. Sin embargo, si se observa el IDH ajustado por la desigualdad, este índice desciende al 0.485.¹

Población total: 6,040,415 personas, de las cuales 3,989,266 residen en el área urbana y 2,412,149 en la rural, lo que en términos relativos representa el 62.3% y 37.7% respectivamente. En el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), se concentra el 27.5% del total de la población del país, es decir 1,760,057 habitantes.

La población está constituida mayoritariamente por jóvenes, puesto que el 55.5% de la población es menor de 30 años, mientras que el 11.5% tiene una edad de 60 años y más. A nivel nacional un 31.8% de los hogares se encuentran en pobreza; de estos el 7.6% se encuentra en pobreza extrema; mientras que el 24.3% están en pobreza relativa. 10.9% a nivel nacional. La tasa de analfabetismo de la población femenina es de 12.6%, mientras que para sus pares

¹ Informe de Desarrollo Humano, 2014.

masculino es del 9.0%, se registra una brecha de 3.6 puntos porcentuales.

La inseguridad en Guatemala no es reciente, se relaciona con el papel de los militares en el diseño institucional del país. Este panorama favoreció a las organizaciones del crimen organizado, las cuales ocuparon los espacios donde el Estado ya no tenía presencia, y tomaron el control de varias regiones proporcionando electrificación, pavimentación de calles y generando empleos en empresas coludidas con ellas.

En El Salvador se identifica la relación entre las estructuras criminales que representan las pandillas y el poder político en el país. Esta relación de conveniencia mutua ha dejado espacios para la criminalidad en todos los niveles de gobierno.

En el caso de Honduras, los grupos que han controlado la estructura del Estado, a diferencia de Guatemala y El Salvador, son de origen trasnacional, se pueden ubicar desde el primer decenio del siglo XX. El proceso histórico de Honduras lo ha caracterizado los enfrentamientos armados entre facciones políticas ha incrementado la influencia de los grupos trasnacionales debido al financiamiento de las campañas políticas por parte de los grupos que buscaban controlar el Estado.

Lo mostrado evidencia que la lógica del poder en la conformación de los Estados del Triángulo Norte de Centroamérica involucra grupos con incentivos selectivos con un papel determinante en el proceso político de cada país, mismos que han tenido una responsabilidad directa en las condiciones de desigualdad, marginación, pobreza y de inseguridad de la región.



Capítulo V

El planteo teórico

La migración como fenómeno complejo

El término de migración es visto desde diferentes perspectivas, ya que involucra aspectos de carácter histórico, social, político, y económico. A lo largo de la historia, sociólogos, políticos, e historiadores han buscado una definición exacta de lo que la migración podría significar y es un debate que ha permanecido durante mucho tiempo.

Herrera (2006), desglosa varias definiciones de migración, una de ellas es la residencia permanente”, criterio que es considerado como el movimiento espacial o cambio de residencia y que debe ser lo suficientemente estable y largo para que pueda calificarse como una migración, de lo contrario estaríamos en presencia de una simple “movilidad espacial.

Las discusiones entre los diferentes autores e investigadores que se han dedicado a poder definir el proceso migratorio alcanzan un punto de encuentro donde todas las partes están de acuerdo diciendo que para que exista una migración genuina, las variables “espacio” y “tiempo” así como “distancia” deben coincidir.

(Herrera, 2006: 25), menciona que, en su sentido más general, el término migración es ordinariamente definido como un movimiento relativamente permanente de dos personas en una distancia significativa, pero tal definición apenas comienza a delimitar el tema, ya que la acepción exacta de los términos permanente y significativa todavía está muy lejos de ser aclarada”.

La discordancia de criterios y opiniones que giran en torno al término de “Migración” han sido, y siguen siendo sin duda una fuente importante de discusiones en el estudio de este fenómeno. Sin embargo, se pueden encontrar coincidencias significativas que logran dar un sentido de lo que el término puede significar: movilización, cambio de residencia, desplazamiento hacia otro lugar que no es el de origen. Cabe señalar también que la migración no se limita a un sólo tipo, sino

que existen diferentes variables y tipos, ya que no todos los migrantes salen de sus países de origen por los mismos motivos.

Es de suma importancia entender que cada migrante ha salido de su lugar de origen por distintas razones y que no se puede generalizar un fenómeno tan complejo como lo es la migración. Tener en mente que existen muchas variables, motivaciones y razones cuando una persona toma la decisión de migrar, hace del tema algo más flexible y no rígido en el cual todo tenga que encajar en la misma definición.

Debido a que esta investigación no se enfoca de manera genérica al tema de migrantes, sino más específicamente, a jóvenes migrantes, es necesario definir quiénes son considerados jóvenes; qué características tienen, qué edad es considerada para poder utilizar el término “joven”. Una cosa es hablar de “migrantes”, generalizando y otra cosa es hablar de “jóvenes migrantes”, ya que la experiencia del segundo grupo es más específica y se ve desde otra perspectiva en muchos aspectos.

La inmigración como fenómeno de magnitud mundial

El término de inmigración ha trascendido la historia porque involucra a millones de personas cada día. Para algunos es un problema mientras que para otros es la solución y la fuente de oportunidades para individuos y naciones enteras que buscan un sueño o cambiar su situación actual. Disciplinas como sociología, psicología y economía la han estudiado, tratando de conocer todas sus facetas para poder darle una explicación a este fenómeno.

En esta investigación se busca entender el origen de los inmigrantes, algunas de las causas por las cuales deciden dejar su lugar de origen y convertirse en inmigrantes. Por ello, el significado de inmigrantes, al igual que el de los jóvenes, ha ido evolucionando a través de las décadas, ya que ha sido un fenómeno permanente en la historia del ser humano.

La situación principal de un inmigrante está definida por una trayectoria entre dos puntos, en este caso geográficos y también culturales su lugar de origen y el lugar donde residen y que esos dos

puntos geográficos que se sitúan en un espacio territorial son también temporales, dado que las vidas de las personas transcurren en el tiempo. También es importante destacar que la mayoría de los migrantes comparten una trayectoria espaciotemporal básica, aunque cada uno de ellos la recorra en su momento y a su manera: antes estaba allá y ahora acá, aunque quizá siga pensando en volver a su lugar de origen en algún momento de su vida (Borrego, 2007).

Jóvenes en tránsito

La combinación de migrantes y jóvenes, se forman las sociedades en tránsito, en este caso, sociedades de jóvenes que han salido de su lugar de origen con el fin de establecerse en otro país buscando mejores oportunidades de las que pudieron conseguir en su propio país.

(Borrego, 2007: 160) señala algunas características que describen a los jóvenes migrantes y que nos ayudan a entender y comprender mejor su condición:

- La forma de estar en tránsito entre múltiples orígenes y destinos: entre el país de origen y aquel en que viven;
- Entre la formación recibida y los trabajos a los que acceden;
- Entre la familia en la que fueron criados y nacidos, y la que formarán o están formando. Todos estos tránsitos influyen unos en otros y definen a los jóvenes, pero el que más los caracteriza y la diferencia de otros jóvenes es el primero. También menciona que el tener una familia y tener la opción de retrasar su incorporación al mercado laboral, es algo que diferencia a los migrantes jóvenes de otros jóvenes.

Además de su estatus migratorio, existen otras características y situaciones que van a trazar una línea entre un joven migrante y el que no lo es. Por ejemplo, no es lo mismo un migrante que llegó a cierto país a estudiar algún idioma, que va de intercambio por parte de alguna institución o que tiene una familia que le apoya económicamente o moralmente desde su lugar de origen, a un migrante que llega por que

no tuvo otra opción, ya sea que vivía en extrema pobreza y sabe que, si él no apoya a su familia de nacimiento o a la que él ya formó, morirán de hambre.

Al respecto Borrego (2007), señala:

Además de ser un tránsito espaciotemporal entre un allá-antes en su país de origen y un acá-ahora en el país a donde emigraron. También es relevante destacar que además de ser un tránsito espaciotemporal es también un tránsito social, pues se produce entre dos sociedades, cada una con su propia historia, estructura, un determinado nivel de desarrollo económico y cultura, y algo que afecta completamente a los migrantes: como se perciben las clases sociales en su país de origen y en el cual ahora residen (2007: 161).

Imaginarios sociales

En la parte teórica retomamos la perspectiva de (Castoriadis, 1975), uno de los autores contemporáneos que más ha trabajado la cuestión de los imaginarios sociales. El autor considera que el hecho social se funda en la imaginación humana y en su capacidad creadora tanto individual como grupal. El elemento creativo lleva a reconocer que el imaginario es una categoría que nos apoya para dar cuenta de los imaginarios sociales que los jóvenes migrantes encarnan, antes, durante y después de su experiencia migratoria.

Es importante señalar que la postura teórica que se asume en este trabajo de investigación es la de los imaginarios de Castoriadis (1975), porque consideramos que los elementos aportados por este autor son muy ilustrativos desde el punto de vista filosófico y sociológico, en su propuesta teórica los imaginarios sociales están constituidos por producciones de sentido y sistemas de significación social cuya consolidación y reproducción permite mantener unida a la sociedad.

(Castoriadis, 1975: 219-220) menciona que el imaginario alude a algo inventado "...ya se trate de un invento absoluto, una historia imaginada de cabo a rabo, o de un desplazamiento de sentido en el que

unos símbolos ya disponibles están investidos con otras significaciones...”. En este sentido, lo imaginario se puede entender como relativamente separado de lo real. Lo imaginario debe utilizar lo simbólico no sólo para expresarse sino para existir, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más, en ese sentido “El simbolismo presupone la capacidad imaginaria, ya que presupone la capacidad de ver en una cosa lo que no es, de verla otra de lo que es” en suma, el símbolo es parte constitutiva del imaginario, por lo cual no puede separarse ni aislarse.

El imaginario social desde la perspectiva teórica de Castoriadis. (1983) se entiende como la integración de numerosas significaciones construidas en los grupos y comunidades y por lo tanto producto de la historia de cada individuo, y que se refieren a símbolos e imágenes sociales e históricas que cada sujeto adquiere de acuerdo a sus experiencias.

El imaginario social es un factor que influye en los jóvenes migrantes en el momento de dejar su lugar de origen y conseguir “el sueño americano”, durante el cual los jóvenes parten de imágenes y símbolos acerca de su futuro. Uno de los elementos que los jóvenes buscan cuando eligen viajar es que tendrán una vida mejor y podrán ayudar a sus seres queridos.

Desde una perspectiva constructivista, Castro (1998) señala que los imaginarios sociales son aquellos esquemas constituidos socialmente que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que cada sistema social considere como realidad.

En consecuencia, la elección de salir de su lugar de origen se hace a partir del imaginario social de los migrantes, que a su vez se dirige a lo que ellos consideran tendrán un mejor futuro económico en donde realizarán su “sueño americano”.

Los no lugares

La perspectiva antropológica de (Augé, 2000), respecto a la categoría antropológica de “los no lugares”, da cuenta, de la antinomia del concepto de lugar en la experiencia puntual de los jóvenes centroamericana-

nos en tránsito. El lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente. Como plantea (Augé, 2000: 84)

Desde esta perspectiva, el lugar designa vida, punto de referencia, ocupación, frontera o límites, asequibles; lo que, de inicio, resultan negados a los centroamericanos, en tanto sus condiciones de vida “en tránsito”, admite la imposibilidad misma de la realización de ellas, como condición de posibilidades.

Violencia: factor de riesgo y movilización

La violencia es un fenómeno que ha existido desde siempre como una herramienta de sobrevivencia, al verse en riesgo o peligro por la propia vida, es un comportamiento al que el hombre primitivo recorría como método de defensa, sin embargo, esto no ha justificado el abuso que se comete en contra de otros seres cuando la motivación de la violencia pasa de ser una forma de sobrevivencia básica, a una cuestión de poder.

Este fenómeno se puede observar en la mayoría de las sociedades, debido a que el ser humano es egoísta y busca imponerse sobre otros, traduciendo el comportamiento al abuso de los derechos y la persona de otros, sin importar su valor intrínseco por el hecho de ser humanos.

Los países de origen de los jóvenes migrantes de esta investigación no son la excepción al fenómeno de violencia, incluso sus propias familias, círculos sociales, amigos, trabajos no están exentos, por lo tanto, lejos de fomentar el hábito, deciden proteger su vida y sus derechos de otra manera; migrando. Es importante ver que este fenómeno social en un factor por lo que los migrantes deciden dejar su lugar de origen en busca de “del sueño americano”, de su tranquilidad y de la estabilidad económica de su familia.

A lo largo de la historia han existido muchos investigadores dedicados a definir y clasificar la violencia, ya que muchas personas acostumbra a confundirla con la agresividad, aun cuando son dos cosas distintas.

Violencia estructural

La violencia directa, es el acto intencionado de una persona en contra de otra que se propone dañar física o mentalmente, en otras palabras, el abuso de autoridad de alguien que cree tener poder sobre otro, generalmente se da en las relaciones asimétricas, como hombre sobre la mujer o padre e hijo para dominar y controlar (Jiménez, 2012).

(Jiménez, 2012), sostiene que el ser humano es conflictivo por naturaleza, pero pacífico o violento por cultura, es decir, la violencia es un comportamiento aprendido del lugar donde crecemos y nos desarrollamos, y por lo tanto, si es un comportamiento, también quiere decir que es una decisión.

A este respecto (Jiménez, 2012: 33) menciona que la violencia estructural es un proceso en el que la acción se produce a través de medicaciones “institucionales” o “estructurales”. Y que, debido a esta característica, puede ser interpretada como un tipo de violencia indirecta presente en las injusticias sociales que conllevan a la población a no tener sus necesidades primarias satisfechas, cuando dentro de la estructura, si se hicieran ajustes, esto no pasaría.

Para (Galtung, 1990: 18), la violencia es el impedimento del desarrollo de las posibilidades potenciales, tanto somáticas como mentales de todos los seres humanos, lo que a su vez se traduce en la no satisfacción de las necesidades básicas, es decir, de manera simplificada podríamos tratar de definir a la violencia como todo aquello que, aun siendo evitable, impide, obstaculiza o dificulta el desarrollo y crecimiento del potencial de cualquier ser humano. (América Vera Lara, 1990), distingue dos tipos de violencia, la directa y la cultural, ambas, señala el autor, son las que hacen que la violencia estructural se dé. Se concentra ésta en dos problemas, el uso del poder y la legitimación del poder, así lo señala, “la violencia estructural deja marcas no sólo en el cuerpo humano, sino también en la mente y en el espíritu”.

La violencia estructural está institucionalizada y forma la estructura sobre la cual las sociedades se construyen, dando forma a la manera de pensar y de existir en relación con los otros seres humanos, quitándoles valor a las personas y dejando como no primordial su realización.

En tanto que, la violencia cultural hace referencia a los aspectos que forman una cultura y que legitimizan al uso del arte, religión, ciencia, derecho, ideología, medios de comunicación y educación, que fomentan al maltrato de la vida, va más de una cuestión de valores, ideas, normas y tradición, elementos que son aprendidos y desarrollados durante generaciones. (Jiménez, 2012).

De acuerdo a (Castillo, 2004), en América Latina, está unificada respecto a la existencia de jóvenes pandilleros, que lejos de solamente buscar una identidad, o consumismo, han encontrado en la violencia una forma para sobrevivir a una sociedad que los ha marginado y excluido para siempre.

Exclusión social

(Castel, 2004), reconoce que en todo acto de exclusión se activa un mecanismo de acción casi siempre pensado para la reinserción o incorporación social. Los jóvenes migrantes no se quedan en un estado estático en exclusión; el movimiento los lleva a la integración y al reconocimiento social, así sea en grupos de pandillas o fundamentalistas. En esta línea de análisis, es posible afirmar que a partir de las vivencias de los jóvenes y dentro del contexto donde se ubican, se gestan imaginarios instituyentes. Es por ello necesario relacionar elementos de su vida con sus vivencias de exclusión escolar y social.

A la luz de la teoría, la exclusión social y escolar toma distintos matices dentro de la sociedad, pues al ser una institución con fines y políticas ya establecidas, se hace de manifiesto que dentro de este mismo contexto existen estudiantes cuya actuación se encuentra dentro de los límites y parámetros que establece la misma, siendo reconocidos y etiquetados como estudiantes exitosos (Escudero, 2005).

La contraparte de esto se encuentra en aquellos jóvenes que no cumplen las demandas y expectativas de un sistema social y escolar, por lo tanto, quedan fuera de él y viven una nueva condición: la de exclusión, y son considerados un problema, pues sus acciones dentro del sistema educativo son en todo caso des-calificadas por el propio sistema. Este fenómeno se relaciona de manera directa con la concepción ampliamente difundida de “fracaso escolar”: estos estudiantes señalados por el sistema no progresan en sus estudios, desertan o se ven obligados a sobrevivir dentro de un ambiente escolar que es percibido como demandante, autocrático, o sin sentido.

En este contexto, el acceso a las oportunidades escolares y laborales de los jóvenes migrantes cuyos casos aquí abordamos se encuentra restringido y, siguiendo la tesis de Castel (2004), son vulnerables a un sistema que en todo caso certifica su exclusión, así el debilitamiento de los vínculos de protección permite que los jóvenes adquieran una identidad que los coloca fuera de las posibilidades sociales y educativas (Escudero, 2005).

La resiliencia y su relación con los migrantes centroamericanos

Concepto de resiliencia, Suárez Ojeda (1993), propone que la resiliencia significa una combinación de factores que permiten a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida, y construir sobre ellos. Finalmente, Rothberg (1996) plantea este concepto como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e inclusive, ser transformados por ellas”. Citada por Santana, 2016 Esta autora además identifica factores resilientes que organiza en cuatro categorías: “Yo tengo” (apoyo); “yo soy” y “yo estoy” (fortaleza intrapsíquica); “yo puedo” (habilidades interpersonales) (Rothberg, 1996).

La resiliencia en el mundo de los migrantes, combina factores endógenos (atribuidos al sujeto) y exógenos (atribuidos al contexto y a las condiciones específicas de la experiencia de migración). De esta manera los sujetos en condición de migración es decir en tránsito son capaces de resistir en la adversidad, no dormir, no comer, no asearse, vivir el trayecto sin compañía o con algún colega con quien se pueda conversar. Todo eso hace más difícil el trayecto de cada migrante, pero ante todo ello, los sujetos son capaces de responder satisfactoriamente. Habrá sujetos que no aguanten o que el peligro supere su capacidad de responder ante lo adverso.

Otro riesgo u otro factor de riesgo es la amenaza física bajo un contexto de violencia permanente, aquí la resiliencia se asocia con el manejo especial de las circunstancias, todo lo anterior está vinculado con las distintas representaciones que se tienen acerca de la acechanza, de la muerte y de la lucha por la vida, etcétera.

Otro elemento importante que se desprende de este vínculo resiliencia–migración, es el asunto de la administración de la carga que lleva o que acompaña a cada sujeto. En el trayecto se evita todo tipo de excesos y los excesos se les define sobre la base de lo mínimo, (comida, ropa, pertenencias), esto debido también, a que sin carga los sujetos migrantes se sienten más despiertos para avanzar y movilizarse. El estar despierto en contraposición a quedarse dormido es una metáfora ligada con la capacidad de seguir vivos, en última instancia

la movilización resiliente tiene que ver con eso “conservarse en vida y evitar el dormirse o morir”.

Un último aspecto en este vínculo migración–resiliencia, tiene que ver con el valor de los elementos gratificantes de la experiencia: la comida, el descanso, la compañía y el recuerdo son elementos que gratifican a los migrantes a cambio del pleito, la amenaza, la persecución o la violencia. en este sentido, ningún migrante sale a buscar el dolor y tratan de evitarlo, pero muchas veces las experiencias desagradables se tornan inevitables.

En síntesis, en términos teóricos, se pudiera decir que la perspectiva de este trabajo se vincula con una especie de sociología de la migración y los migrantes, fenómeno que obliga a construir una mirada interdisciplinaria, debido a la complejidad del fenómeno estudiado asociado a otros fenómenos más pequeños pobreza, violencia, organización familiar, costumbres y tradiciones sociales, organización de bandas delictivas, etcétera. En todo ello el atravesamiento es con los imaginarios, las exclusiones, los no lugares, las resiliencias articulado todo desde el estudio de jóvenes centroamericanos en condición social de migrantes.

Resultados

Características generales de los jóvenes

En esta parte mostramos la caracterización de los jóvenes migrantes que participaron en la investigación, su lugar de origen es de tres países centroamericanos, Honduras, El Salvador y Guatemala.

El rango de edad de los jóvenes oscila entre los 16 y los 25 años, su estado civil está marcada con una proporción alta de solteros, la mayoría de estos chicos aún viven con sus padres, otros están en pareja en unión libre, una minoría viven solos y la menor parte de la muestra están casados.

Respecto a su trayectoria académica trece dijeron que cursaron la educación primaria, uno inconclusa, tres secundaria y sólo seis y uno inconcluso. Dos más señalaron tener el bachillerato, uno de ellos carrera técnica y de nivel superior, sólo un joven cursó dos años de ingeniería en electrónica.

Finalmente, lo que se refiere a lo laboral, todos los jóvenes trabajaban antes de migrar, lo hacían por diferentes situaciones, por ejemplo, para ayudar a sus padres, para la manutención de sus hijos, para solventar sus gastos y para sobrevivir.

Los chicos dijeron laborar en la agricultura en la siembra de arroz, frijol, maíz, caña y café, otros lo hacían en oficios como electricistas, albañiles y soldadores, otros trabajaban de empleados en alguna empresa, estos últimos señalaron haber trabajado muchas horas con poco sueldo.

Capítulo VI

El descenso cualitativo

En este apartado se presenta un ejercicio de descenso cualitativo para conocer con mayor profundidad las experiencias migratorias vividas por los jóvenes centroamericanos en su tránsito por México, así también damos cuenta de los imaginarios sociales que construyen sobre su futuro, con base en el capital escolar (cultural) desarrollado e interiorizado durante su estancia como estudiante en formación en esa licenciatura. Esta actividad la realizamos con apoyo de la recuperación y el análisis de las narraciones obtenidas vía entrevista de esos jóvenes.

Imaginarios sociales

Los jóvenes migrantes que participaron en la investigación provienen de tres países de Centroamérica, Honduras, El Salvador y Guatemala así como dos de origen Mexicano. En las narraciones señalan que las razones por las que emigran son variadas, entre ellas, las condiciones de pobreza en la que viven en sus localidades de origen, la violencia, la delincuencia organizada, y por motivos laborales.

A este respecto Chávez y Landa (2011: 14) señalan que el medio de transporte que utilizan los migrantes “es el tren de carga que algunos llaman “la bestia”, en el que viajan cada día de 200 a 300 migrantes en promedio”.

Los riesgos que enfrentan los jóvenes migrantes en su tránsito por México y que forma parte de su imaginario y sus experiencias migratorias son diversos, así lo señalan:

“Hemos sido testigos de secuestros, extorciones, asaltos, violaciones en el caso de las mujeres y en algunos casos asesinatos y feminicidios ya sea porque no obtienen dinero de ellos o con fines de trafico de órganos” (Chávez y Landa, 2011: 13).

(Porraz y García, 2015) señalan que la propensión a migrar es la característica principal del comportamiento espacial de la juventud y el

sello distintivo de hoy es su inserción a los circuitos migratorios internacionales, un campo social tensado por la violencia y el desafío a ésta con tan sólo las armas corporales e imaginarias de ser joven.

De los jóvenes que cuentan con familiares que han emigrado, encontramos que algunos tienen hermanos que se han quedado a vivir en ciudades de México, en su tránsito encuentran pareja, oportunidad de trabajo o bien por situaciones de asilo político o algún otro tipo de recurso legal que les permita estar de manera legal en el país por ser menores de edad.

Al preguntarles por qué migran, la mayoría señaló que en sus ciudades de origen: *“hay mucha pobreza”, “no hay fuentes de empleo”, que “hay mucha violencia”* Al respecto un joven señala: *“...el problema es que en Honduras lo que molesta son las maras”*.

Un tema importante que resulta de las entrevistas es relacionado a “la mara” ya que en sus narraciones los jóvenes comentan que los obligan a entrar a sus pandillas y que quienes se resisten a pertenecer o ingresar son amenazados de muerte incluyendo a su familia y en algunos casos los matan.

Algunos jóvenes y adolescentes emigran porque ya les es imposible vivir en su ciudad de origen, viven con miedo y escondidos por las amenazas. Uno de los imaginarios más fuertes es que los secuestradores parten de la idea de que los migrantes cuentan con algún familiar en el norte por eso los secuestran para obtener dinero, si no logran su objetivo los matan, el joven narra al respecto:

“el motivo de secuestrarlo a uno es para sacarle dinero, pedirles dinero a nuestras familias que están en Estados Unidos, nosotros no tenemos para darles el dinero que ellos piden...”.

En el proceso de tránsito por México el riesgo de sufrir abusos y agresiones es construido por el contexto político y los procesos sociales. A este respecto, París, Ley y Peña, (2016: 33) señalan que “Los migrantes se hacen invisibles a los ojos de la ley. Raramente intentan presentar denuncias cuando son víctimas de delitos y no se acercan a las instituciones para recibir servicios básicos”.

Respecto a los antecedentes de procesos de migración familiar encontramos casos de jóvenes y adolescentes en ser los primeros de su familia que emigran, no cuentan con familiares ni conocidos en Estados Unidos, viajan solos, sin amigos, ni dinero, además lo poco que traían se los han robado durante el viaje.

Un caso es de un adolescente, originario de San Pedro Sula, Honduras, tiene 16 años de edad, es la primera vez que sale de su país, se dirige a Estados Unidos y no tiene familia en ese país. Desde muy pequeño fue entregado en un orfanato porque su mamá estaba en la cárcel, tampoco tiene hermanos y no conoció a su papá.

El joven narra que deja su país porque: *“...no tengo un apoyo allá de quien me pueda ayudar, no tengo un trabajo, aparte de que estoy metido en problemas, no puedo volver allá”*.

Señala que no puede volver a su ciudad de origen porque: *“...a la edad de 12 años me escapé de la casa-hogar para buscar a mi mamá”, la encontré, pero me maltrataba mucho por lo que decidí salirme de mi casa...”* fue entonces cuando empezó a vender droga, se alejó del negocio y por es por eso por lo que está amenazado de muerte.

A este joven no le interesa regresar a su lugar de origen porque: *“...si me deportan diré que soy de otro departamento (...) la verdad que tengo más miedo de regresar allá, me siento más seguro aquí en México. Si no logro cruzar la frontera me quedaré en México”*.

Un imaginario de este joven es tener trabajo y formar una familia, un imaginario ligado a sus experiencias de exclusión familiar y social. Dichas experiencias lo llevan a repetir sus intentos de ser aceptado, con los cuales se moviliza en él, el idealismo rescatador, hasta encontrar un espacio concreto que dé cuenta de sus capacidades y expresiones de vida.

A propósito de las experiencias de exclusión social Castel (2004) menciona que en dichas vivencias el sujeto se asigna un imaginario de excluido. Esto lleva al intento por migrar hacia Estados Unidos o quedarse en México. En este caso vemos que el joven busca espacios alternativos de donde concretar sus imaginarios, “tener trabajo y formar una familia” hasta que logre sentirse seguro, un espacio que lo libere de la experiencia de la exclusión social y familiar.

En este caso es evidente como se da el proceso de ruptura de la figura familiar que, para el joven, fue por un tiempo excluido: “mi papá no lo conocí, a mi mamá la conocí como a los 12 años, desde muy pequeño me entregaron a una casa-hogar”.

Violencia en su tránsito

Los jóvenes migrantes que intentan cruzar por nuestro territorio se enfrentan a numerosas complicaciones y son altamente violentados. Por un lado, han sido víctimas de secuestros, trata y extorsiones por parte del crimen organizado, e incluso por las autoridades mexicanas (Morales, 2010).

Además, atraviesan por procesos psicológicos que desequilibran su bienestar y salud mental, sufren el duelo de dejar atrás a la familia, perder un hogar, pasan por una ansiedad y estrés constante por el futuro incierto (Domínguez y Polo, 2009), y se han visto perjudicados por actitudes discriminatorias y estigmatización por parte de distintos actores sociales que se encuentran en su trayecto (Morales, 2010). Tal y como lo narran los siguientes casos.

Los jóvenes migrantes viven en su camino violencia directa, que en palabras de (Jiménez, 2012), es el acto intencionado de una persona en contra de otra que se propone dañar física o mentalmente, en otras palabras, el abuso de autoridad de alguien que cree tener poder sobre otro, generalmente se da en las relaciones asimétricas, como hombre sobre la mujer o padre e hijo para dominar y controlar.

Bajo este contexto, Castillo (2004), menciona que en América Latina, está unificada respecto a la existencia de jóvenes pandilleros, que lejos de solamente buscar una identidad, o consumismo, se han encontrado con la violencia una forma para sobrevivir a una sociedad que los ha marginado y excluido para siempre.

Un joven de 20 años, que nació en Santa Rosa, Honduras, fue hijo único, su papá estaba casado por tercera vez, no conoce a su mamá biológica, no sabe de ella, actualmente convive con la pareja de su progenitor.

En su narrativa, comenta que antes de que su papá fuera asesinado, vivía con él y su madrastra, después se independizó, su papá

le compró casa y carro, además era socio en el negocio de su progenitor, él joven llevaba la contabilidad de los negocios, tenía una microempresa de autobuses los cuales rentaba, así como locales comerciales. En ese tiempo él estudiaba y trabajaba, pero no percibía un sueldo fijo, si necesitaba algo su papá se lo compraba siempre estaba al pendiente de él.

El joven narra que en su país hay mucha violencia, aprendió a vivir así, no le teme a la muerte. *“cuando tenía 16 años, mi padre fue asesinado por la “mara 18”, nos dirigíamos a su negocio cuando lo interceptaron, yo me salvé, a pesar de haber recibido tres balazos, a partir de ahí no me sentí seguro en mi país y por eso decidí migrar hacia Estado Unidos”*.

Los jóvenes de hoy hacen suya la estrategia migratoria como alternativa de una mejor vida en términos económicos y sociales, para ellos y su familia y ello implica de alguna manera no caer en manos de la delincuencia organizada y huir de la violencia estructural que viven en sus lugares de origen.

La violencia estructural que viven los migrantes en sus comunidades da muestra de los mecanismos que ejercen poder y que causan los procesos de derivación de necesidades humanas, tales como la injusticia social, pobreza, desigualdad, que no son producidas únicamente por cuestiones económicas, sino que también son ocasionadas por opresión política.

La vulnerabilidad de los migrantes deriva tanto de su marginalización económica y jurídica como de su deslocalización. Son explotados a lo largo del camino, no sólo por su carencia de derechos o lo que es lo mismo, por su invisibilidad jurídica sino como potenciales trabajadores de las ciudades globales y por su forzada movilidad. En busca de un destino cada vez más elusivo que idealmente garantizará su supervivencia, los migrantes y sus familiares están dispuestos a endeudarse y a apostar su propia vida, recorriendo rutas capturadas por la criminalidad, pagando a intermediarios que en ocasiones se transforman en victimarios (París, 2016: 1).

La condición de pobreza de los jóvenes centroamericanos no se debe simplemente a cuestiones económicas o falta de recursos, sino

que, de alguna manera, en sus propios países de origen existen organismos políticos que les han impedido el acceso a estos recursos básicos y al llegar a México, se enfrentan a situaciones similares una de ellas es la violencia. Ya que los organismos abusan de poder y los privan de sus derechos humanos y de la igualdad e inclusión social. En lugar de ayudarles y darles acceso a los recursos que merecen, los retienen y ponen condiciones extremadamente difíciles de cumplir que al final reafirman su condición y los vulneran y violentan.

Inseguridad y violencia directa

De acuerdo Galtung, 1990), la *violencia directa* es la violencia manifiesta, es el aspecto más evidente de esta. Su manifestación puede ser por lo general física, verbal o psicológica, es por ello y entre otros factores como el económico y las pocas oportunidades laborales que los jóvenes centroamericanos deciden dejar su lugar de origen, así lo señalan:

“...porque me matan, me persigue los Maras, allá es un país pequeño lleno de delincuentes...”, “...estoy amenazado de muerte en mi país por los Maras”.

“Por la violencia que se está viviendo ahora en El Salvador, antes era por la guerra civil, ahora por la inseguridad, por la violencia, -cómo se le puede decir- delincuencia común, pandillerismo, las pandillas es lo que ahora está dañando mucho”.

“...por lo mismo dejamos nuestro país, problemas sociales de la inseguridad, yo creo que El Salvador es un país que se ha mantenido económicamente...el problema son las pandillas y el crimen organizado... te cobran una cuota por tener tu negocio, allá puedes sobrevivir teniendo negocio, yo creo que si no hubiera este tipo de cosas, la gente sobrevive, aun así la gente sobrevive, trata de seguir adelante porque no le queda otra opción, hay mucha violencia, matan a quien no paga además las pandillas son un gran problema, principalmente para los jóvenes”.

Para (Galtung, 1990), la violencia directa va de la mano con la estructural puesto que se trata de la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos mismos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo. Su relación con la *violencia directa* es proporcional a la parte del *iceberg* que se encuentra sumergida en el agua.

En las últimas dos décadas, las pandillas callejeras centroamericanas más notoriamente la Mara Salvatrucha y el Barrio 18 han contribuido a los altos niveles de inestabilidad social y violencia en los países del Triángulo Norte Centroamericano (TNC). Irónicamente, estos grupos nacieron de la migración del TNC propiciada por la violencia.

Durante la guerra civil en el Salvador de 1980 a 1992, muchos salvadoreños buscaron refugio y oportunidades en los Estados Unidos, particularmente en el sur de California.

Bajo este contexto, los jóvenes señalan que las causas principales que los obliga a desplazarse de su país de origen es la inseguridad, salvar su vida y no morir en manos de los delincuentes, la desigualdad económica y pocas oportunidades laborales.

La violencia criminal que actualmente se presenta en El Salvador, Guatemala y Honduras, países que conforman TNCA, ha alcanzado niveles descomunales y parece estar fuera de control. Los índices de homicidios dolosos en estas naciones han sido consistentemente altos durante las últimas dos décadas, en comparación incluso con los de los países que enfrentan un conflicto armado.

Otros chicos señalan que:

“...allá hay mucha violencia, las Maras te buscan para que te unas a sus bandas y si no quieres te matan, no hay más, por eso me salí antes de entrarle a su banda”.

“Es un lugar bien conflictivo por las pandillas, una cuadra te divide de la otra pandilla, no puedes cruzar de una cuadra a la otra, tienes que andar con cuidado, no puedes salir después de las 7:00 de la noche, cuando vas a la escuela tienes que andar con cuidado porque en la escuela te llegan a reclutar, y si no quieres estar de parte de ellos pues te van a matar, y esas son las razones por las que todos viajamos, todos emigramos, no sólo yo, todos, por problemas de pandilla, por problemas políticos, porque la política tiene que ver mucho con las pandillas, incluso, hasta las religiones también allá en mi país está involucrada con las pandillas”.

Los relatos de estos jóvenes migrantes originarios de Centroamérica nos permiten entender porque huyen de su país, generalmente por miedo a la muerte, están introducidos en situaciones de violencia, lo cual los obliga a trasladarse a otros lugares, a realizar sus sueños, es decir, donde puedan tener una vida digna. Estos casos ejemplifican

uno de los problemas que han afectado a estos países centroamericanos y México no es la excepción, el problema del crimen organizado en pandillas, ha llegado a afectar a una gran parte de la sociedad tanto nacional como internacional, lo que provoca que las personas tengan que emigrar. Huyen de una muerte sin rostro. “Allá atrás, en su mundo, sólo queda un agujero repleto de miedo. Aquí sólo queda huir. Esconderse y huir...” (Martínez, 2021: 15).

El panorama del tema del empleo de los jóvenes salvadoreños, es precario especialmente para los hombres de menor escolaridad, para quienes la cifra de desempleo aumenta de forma significativa y dramática. Para quienes consiguen un empleo, el panorama tampoco es alentador, ya que la mayoría de ellos se agrupan en las categorías de “negocio propio” o “trabajos temporales”. Lo que quiere decir que aún consiguiendo empleo, este puede no ser seguro, ni fijo, ni estar controlado por ningún tipo de garantía social. Lo cual supone que la medida del subempleo o autoempleo es alta, junto con las de desempleo.

Dicho panorama se relaciona directamente con la pandilla denominada *maras*. Las *maras* son consideradas pandillas delictivas transnacionales violentas o grupos delincuenciales, integradas por niños, adolescentes y adultos, principalmente de origen centroamericano.

De acuerdo con los distintos estudios que se han realizado sobre el tema, las *Maras* son organizaciones de pandilleros de ascendencia centroamericana, constituidas inicialmente en los Estados Unidos de América, cuyos integrantes al ser deportados a sus respectivos países de origen, comenzaron un proceso de permanente expansión, con la finalidad de implantar sus patrones conductuales e ideológicos en las naciones por las que transitan o se establecen; de ahí el corte transnacional que las identifica (Soberanes, 2008: 350).

En México, el antecedente más remoto que se tiene sobre el establecimiento de las *Maras* lo encontramos en el año de 1996 cuando “... fueron detectadas en los límites territoriales de Guatemala surgieron otros grupos o *clicas* que para 2001, crecieron hasta formar al menos 200 bandas, integradas por aproximadamente 3000 pandilleros de origen centroamericano” (Soberanes, 2008: 353).

Desde el surgimiento de las *Maras*, se utiliza ese término para identificar a las pandillas delictivas que, por sus particulares condiciones y forma de organización, se encuentran involucradas principalmente en conductas delictivas con las que lesionan los bienes, la seguridad y la vida de las personas.

Los no lugares

Las trayectorias vividas por los migrantes los convierten de origen en seres invisibles. La noción de grupo desaparece, o trasmuta su significado, en tanto anclada en el territorio, en situaciones de tránsito permanente no tiene asidero, para quienes, debido a sus orígenes de la mayoría de los migrantes la experiencia del lugar y del espacio, son consustanciales a la existencia histórico-violencia en el camino.

Los diversos lugares de estancia de los jóvenes son temporales, son muy semejantes a los descritos por (Augé, 2000), en el caso de los pasajeros en aeropuertos, transitorios, en el amplio sentido de la expresión.

El análisis desde la perspectiva de Augé, nos aporta la comprensión de la situación humana del migrante ante la pérdida de identidad, referencia de grupo, falta de horizontes claros, entre otras cosas, así lo narran los siguientes casos.

Con 25 años, decide salir de su país de origen, Honduras, donde ha vivido desde que nació. Tiene dos hijos, su nivel de estudios es tercero de primaria, ya que la prioridad de su vida es comer y alimentar a los suyos, más que tener una carrera universitaria.

“Han pasado 24 días desde que salí de Honduras. Voy con el corazón cargado debido a la pobreza en la que he vivido, y es que no sólo me preocupo mí, sino por mi gente, porque sé que en Honduras país no hay condiciones necesarias para poder tener una vida, y es por eso por lo que las personas deciden abandonar todo lo que conocen, incluso a los que más aman, con tal de poder encontrar mejores oportunidades de vida”.

El joven narra que el viaje no ha sido fácil, ya que hay mucha delincuencia y más por parte de la “migra”, por lo que es difícil el camino. La mayor violencia, señala: “...he recibido por parte de migración, justo en Guadalajara, todo tipo de violencia, verbal, física a través de gritos y humillaciones, me trataron como delincuente, me agarraron, me patearon, me quitaron todo lo que tenía y finalmente me deportaron”.

Algo que le aterra al joven, además de la delincuencia, es descuidarse en el tren, ya que si comete algún error humano, como quedarse dormido, el tren no perdona y puede arrancarte la vida en cuestión de segundos, o dejarte invalido para siempre, a esto, le suma el miedo a la migra o a la delincuencia, que como él dice, “...antes solamente era por parte de la migra, ahora se tiene que cuidar uno de los mexicanos que abusan de su condición vulnerable para asaltar o secuestrar...” Señala que a veces se cuestiona si ha valido la pena la salida de su país porque en México es igual que en Honduras en cuestión de delincuencia, sin embargo, aún pesa más el querer ver a su familia en mejores condiciones de vida por ello decidió emprender el viaje.

Joven de 20 años, cursó el 5º grado de primaria porque no le gustaba la escuela, a la edad de 12 años prefirió trabajar en el campo sembrando frijol, maíz, yuca, piña y arroz. La jornada de trabajo era de 19 hrs. diarias tenía un sueldo de 500 lempiras por semana, en México equivaldría a \$410.68 pesos y 20.99 dólares.

El joven narra que es muy difícil encontrar trabajo en Honduras y que el dinero no tiene tanto valor, este fue el principal motivo por lo que decidió migrar hacia Estados Unidos, en búsqueda del “sueño americano”, para tener *una vida mejor, un buen trabajo y ganar dinero*.

Cuando decide salir por primera vez de su lugar de origen se encontraba en la etapa de adolescencia, viajó acompañado con dos hermanos quienes tenían como meta llegar a Estados Unidos. Recuerda que en ese tiempo imaginaba que sería un viaje bonito y fácil llegar e instalarse a trabajar en aquel país, donde el soñaba estaría mucho mejor.

Como plantea Augé (2000), desde la antropología el lugar designa vida, ocupación, frontera o límites, asequibles; lo que, de inicio, resultan negados a los migrantes, en tanto sus condiciones de vida

“en tránsito”, admite la imposibilidad misma de la realización de ellas, como condición de posibilidades.

Las trayectorias vividas de ambos casos los convierten de origen en seres invisibles, el elemento de grupo se esfuma, en tanto anclada en el territorio, en situaciones de tránsito permanente no tiene asidero, para quienes, debido a sus orígenes de la mayoría de los migrantes la experiencia del lugar y del espacio.

Perfil socioeconómico y académico

(González y otros, 2022) señalan que la pobreza extrema, aunada a la carencia de oportunidades educativas y profesionales, han impulsado la migración de los países más pobres de Latinoamérica, El Salvador, Guatemala y Honduras a través del territorio mexicano hacia los Estados Unidos.

Los jóvenes centroamericanos que transitan por México son víctimas de secuestros, trata y extorsiones por parte del crimen organizado, (Morales, 2010). Además, atraviesan por procesos psicológicos que desequilibran su bienestar y salud mental, sufren el duelo al dejar atrás a la familia, perder un hogar, pasan por una ansiedad y estrés constante por el futuro incierto (Domínguez y Polo, 2009), y se ven perjudicados por actitudes excluyentes y de estigmatización por parte de distintos actores sociales que se encuentran en su camino.

Desde la perspectiva de (Laparra y otros, 2007), el análisis nos aporta la comprensión de la exclusión social, vista a partir de múltiples facetas que desborda el ámbito laboral para introducirse en otros muchos de relevancia social tales como vivienda, educación, salud y acceso a servicios, entre otros. Pero va mucho más allá, puesto que el núcleo duro de la exclusión social es la “no participación en el conjunto de la sociedad”.

En este sentido, el acceso a las oportunidades escolares y por ende sociales de los jóvenes migrantes cuyos casos aquí abordamos se encuentra restringido y, siguiendo la tesis de Castel (2004), son vulnerables a un sistema que en todo caso certifica su exclusión, así el debilitamiento de los vínculos de protección permite que los jóvenes adquieran una identidad que los coloca fuera de las posibilidades educativas y laborales (Escudero, 2005).

De acuerdo con la información que nos dieron los jóvenes señalaron que cuentan con nivel básico, algunos culminaron la educación primaria otros no, de igual forma la secundaria muy pocos la terminaron y la tienen inconclusa, solamente señaló haber estudiado una carrera universitaria, ingeniería uno inconcluso. Así lo señalan: “No estudié, sólo hice quinto primaria”. “Saqué hasta tercero de secundaria”, “La verdad, sólo curse secundaria, prefirió trabajar en el campo sembraba frijol, maíz, y café”, ...mi escolaridad fue hasta 6° de primaria, y estude una carrera técnica en mecánica, pero trabajo como agricultor, “Estudie ingeniería en electrónica, pero como en mi país no había trabajo, sólo quienes tiene palanca o conocidos en empresas, consiguen buen empleo, yo trabajaba en el campo, no había más”.

“La verdad no tuve la manera o tal vez mi mamá no tuvo la manera para que yo pudiera entrar a una escuela, no me puso a estudiar tal vez por falta de requisitos. Y la verdad ahora que me he sentado y me he puesto a pensar aquí, que, si yo me pongo a luchar por mí mismo, trabajar y ponerme a estudiar en las tardes”.

Joven de 24 años, nació en el municipio de Olancho, Honduras. Su familia está compuesta por ocho hermanos, y su mamá, su papá falleció hace 18 años por adicción al alcohol, recuerda que cuando él era pequeño se mudaron a Tegucigalpa, la capital de Honduras, porque Olancho es una comunidad pequeña y con poco desarrollo económico, no hay fuentes de empleo y mucho menos opciones para estudiar.

El chico señala que, al poco tiempo de estar en Tegucigalpa, sus cuatro hermanos mayores migraron a Estados Unidos, los otros tres y él se quedaron con su mamá. En su narrativa refiere, que tiene pocos recuerdos de Olancho, que desde que se mudaron a Tegucigalpa jamás volvieron él y su madre.

Uno de los motivos que llevó a su familia a cambiar de residencia fue el “trabajo”, en Olancho no había fuentes de trabajo, y al fallecer su papá todos tuvieron que hacerse cargo de los gastos y renta de la casa en que vivían.

El chico dice que encontrar trabajo en Honduras es muy difícil, “...*no hay trabajo, el dinero no vale nada, este fue el principal motivo por lo que decidió migrar a Estados Unidos, en búsqueda del sueño americano, para tener una vida mejor, un buen trabajo y ganar dinero.*”

Cuando decidió salir de su país era adolescente, en esa ocasión viajó acompañado de hermanos quienes tenían su meta llegar a Estados Unidos, su viaje fue en el tren. Recuerda que en ese tiempo él se imaginaba que sería un viaje bonito y sabía que no sería tan difícil.

El joven expresa que su expectativa de viajar al “*norte*” es trabajar, juntar dinero y regresar en dos años a su lugar de origen, casarse y tener su casa y negocio propio.

Joven de 25 años, nació en Honduras. Su familia está compuesta por ocho hermanos, su hermana, su mamá, y su papá (en su narrativa no habla de su papá, no especifica si aún si vive o no).

El joven recuerda que cuando él era adolescente su mamá y sus hermanos decidieron migrar a Estados Unidos debido a la situación económica de su familia, describe a su comunidad como pequeña y con pocas oportunidades laborales y educativas, él calcula que son como cien casas, que hay una iglesia y un río bonito y limpio, pero con poco desarrollo, no hay fuentes de empleo por lo que la mayoría de los habitantes migran a otros lugares, principalmente a Estados Unidos.

El chico sólo cursó secundaria, prefirió trabajar en el campo, sembrando frijol, maíz, y café, explica que encontrar trabajo en Honduras es muy difícil, *no hay trabajo*, este fue el principal motivo por lo que decidió salir de su lugar de origen, para ganar dinero y vivir allá, para tener una mejor vida.

Cuando salió de su país era joven, durante el trayecto del viaje dice que vio como ejercían violencia de todo tipo a otras personas (hombres, mujeres y niños) que viajaban en el tren llamado “la bestia”. El chico viajó acompañado con nueve personas conocidas todos de Honduras, y que por circunstancias del camino tuvieron que separarse, dos de sus compañeros lograron llegar a Estados Unidos y de

los otros desconoce qué pasó con ellos, él se quedó en Guadalajara para arreglar sus documentos migratorios y quedarse temporalmente en la ciudad.

Con relación a su viaje, señaló que lo emprendió hacia la frontera Guatemala-México, cruzó por el río, decidió esa ruta porque todos los que migran de Honduras hacia USA se van por ese camino. Cuando llega a nuestro país todo su trayecto fue por el tren llamado “la bestia”, su experiencia de viaje señala que afortunadamente él no vivió violencia de ninguna; pero si sabía que durante este viaje correría peligros (vandalismo, las maras, los de migración), además de pasar hambre, frío, calor, él afirma que lo más difícil del camino, viajar en el tren. Narra que es la tercera vez que transita de manera ilegal, esta última vez cuenta que lo deportaron por los vicios (droga y alcohol).

El joven de 23 años refiere no estar casado, pero si tiene una niña y mantiene comunicación con la mamá de su hija que actualmente migró hacia España con el propósito de trabajar y llevarse a su hija con ella, relata que su hija quedó a cargo de su abuela materna y el respeta la decisión que ella tome con relación a su primogénita.

Su intención es llegar a Estados Unidos, pero le ofrecieron empleo en Guadalajara (aunque no dijo en qué), por el momento se quedará para ver las opciones si le conviene o continua su camino. El chico refiere que antes de llegar a esta ciudad, se instaló en otras casas de atención al migrantes, en Oaxaca permaneció 20 días y en Celaya tan sólo un día, actualmente se encuentra refugiado en FM4 donde recibió atención, desde la alimentación, la calidez de las personas y por ser un lugar muy seguro.

Finalmente, en su narrativa señala que, si no se queda en Guadalajara, se irá a Estados Unidos a cumplir su expectativa de vida: *“trabajar, juntar dinero y regresar a su lugar de origen, buscar pareja para formar una familia, tener su casa”*.

Los jóvenes de hoy hacen suya la estrategia migratoria como alternativa de una mejor vida en términos económicos y sociales, para ellos y su familia y ello implica de alguna manera no caer en manos de la delincuencia organizada y huir de la violencia estructural que viven en sus lugares de origen.

Los jóvenes albergan la esperanza de concluir sus estudios para mejorar su situación económica, ya sea en su lugar de origen o en Estados Unidos, otros definitivamente no les interesa estudiar lo que anhelan es trabajar para ganar dinero, así lo dicen algunos jóvenes:

“Sí, me gustaría terminar mi tercero de ciclo y sacar un oficio, soldadura o electricidad”.

“Si, me gustaría estudiar un oficio de electricista, para cuando este en Estados Unidos me den trabajo más rápido”.

“No, lo que yo quiero es trabajar en la agricultura, sembrar frijol, maíz o en lo que sea, lo importante es ganar dinero”.

“La verdad me gustaría ser doctor, me llama mucho la atención, y tengo la oportunidad porque todavía tengo vida, voy a trabajar y meterme a una nocturna, sé que primeramente Dios y a mi esfuerzo lo lograré”.

“No me gusta la escuela, desde chiquito no me gusta, prefiero trabajar”.

“No me interesa ir a la escuela, pero si quiero aprender inglés, para cuando este en Estados Unidos pueda comunicarme con los demás, sé que será difícil, pero quiero aprender”.

“No, no quiero estudiar, pero si deseo trabajar y tener dinero”.

“Si me gustaría graduarme de bachillerato de ciencias y letras y buscar una carrera como ingeniero”.

“No desea estudiar, pero si trabajar para tener dinero y llevar comida a casa”.

La condición de pobreza de los jóvenes centroamericanos no se debe simplemente a cuestiones económicas, educativas y falta de recursos, sino que de alguna manera, en sus propios países de origen existen organismos políticos que les han impedido el acceso a estos recursos básicos y al llegar a México, se enfrentan a situaciones similares una de ellas es la violencia. Ya que los organismos abusan de poder y los privan de sus derechos humanos y de la igualdad e inclusión social. En lugar de ayudarles y darles acceso a los recursos que merecen, los retienen y ponen condiciones extremadamente difíciles de cumplir que al final reafirman su condición y los vulneran y violentan.

El empleo precario

De acuerdo con el Proyecto Borgen, (2017), aproximadamente el 35 % de los salvadoreños, 59% de los guatemaltecos y 66% de los hondureños viven en situación de pobreza.

Aproximadamente el 60% de la población rural del Triángulo Norte continua viviendo por debajo de las líneas de pobreza de sus respectivos países. En comparación con otros países latinoamericanos, los niveles de inversión y de desarrollo económico, especialmente en Guatemala, también se han estancado. En promedio, la inversión extranjera directa en los países latinoamericanos representó el 0.6% de su Producto Interno Bruto (PIB) en el 2016. En contraste, la inversión extranjera directa sólo representó un 0.2% del PIB en Guatemala y 0.4% en El Salvador. Honduras fue el único país del TNC que sobrepasó el promedio con una inversión extranjera directa del 1.5% de su PIB, Beltran (2017).

Respecto al empleo que tenían los jóvenes migrantes antes salir de su país dijeron que lo hacían en el campo, que se dedicaban a la siembra de maíz, frijol, arroz y café, y a la ganadería, con un salario mal remunerado, percibían un sueldo de setecientos pesos mexicanos, por una jornada de hasta 24 horas, y el que más ganaba tenía un salario de mil doscientos pesos mexicanos.

Lo anterior lo podemos observar en lo que señalaron algunos jóvenes salvadoreños:

“Es difícil la situación en mi país, por eso me voy a EEUU, porque no hay trabajo y cuando tienes un trabajo es en la siembra de café, maíz y frijol y es por temporada, a la semana si bien nos va trabajaba de 1 a 3 días y el gasto no alcanza para apoyar a mi familia (6 hermanos papá y mamá) soy el mayor y tengo que ayudar para el gasto diario, y a mi hijo, todavía no estoy casado, pero tengo un hijo de 3 años de edad”.

“Es que haz de cuenta que, si tal vez hay trabajo, pero pagan bien poco. Es muy poco, el dinero no alcanza, o sea, es muy poca la paga y

muy cara la vida, con eso te digo todo... no hay trabajo, mucha delincuencia, mucha mara, incluso ahora hasta la misma policía, ahora en mi país han puesto una ley que si corres o algo, te matan, los mismos policías o lo que sea. Fíjate que mi hermana cuando va a El Salvador va semanalmente a comprar, como en Estados Unidos, todos los viernes, sábados o domingos va a comprar todo, ella se quedó asombrada porque me dice “sabes qué, casi como en Estados Unidos, es lo mismo, y cómo hace la gente que gana apenas al mes 300 dólares”, se quedó mi hermana como asustada, por eso la gente emigra”

Por su parte los jóvenes hondureños señalan:

“Hay poco empleo, si hay poco empleo Yo trabajaba de 6:00 a 4:00 de la tarde sólo ganaba 1800² lempiras, es poco el salario para el trabajo que uno hace porque es un poco pesado, las cosas son caras, allá le suben digamos, le suben a las cosas, pero al salario de uno no. por eso necesito ganar en dólares para poder comprar las cosas básicas que necesita mi familia”.

“Poco empleo, la paga es poca porque la mayoría de nosotros somos campesinos y el día de salario sólo cuesta 120 lempiras y 120 lempiras se te van en la comida”.

“El sueldo que se paga en todo su país no es suficiente para poder mantener los gastos de una familia o los propios, nunca alcanza”.

El sueldo precario es un factor determinante para que los jóvenes dejen su lugar de origen una característica del migrante centroamericano. El desplazamiento tiene que ver con obtener más y mejores ingresos económicos, y con ello solventar los gastos básicos de la familia.

Podemos observar que puede haber oportunidades de trabajo en sus países, pero debido a los bajos salarios y costos elevados, no se puede obtener una vida digna que cubra como mínimo las necesidades básicas de ellos y de su familia, por lo que deciden migrar a Estados Unidos de Norteamérica.

² Un lempira equivale a \$60 pesos mexicanos.

Migración irregular

Cuando se les cuestiono si portaban documentos para transitar por México respondieron:

“La verdad no, no traigo ningún documento que me identifique, lo perdí en el camino”.

“Si traía, pero me los robaron, estoy en espera que me envíen copia de mis documentos y tramitar un permiso de quedarme aquí, mientras me voy a Estados Unidos”.

“Después de que me deportaron, perdí mis documentos que me identificaban, viajo a Estados Unidos sin documentos”.

De acuerdo con las narrativas de los migrantes, observé que todos viajaban de manera ilegal o irregular³, quienes cruzarán México para llegar al Norte, sin importarles los riesgos de los trayectos que recorren y se exponen a sufrir cualquier tipo de violación a sus derechos humanos como lo hemos mostrado.

El migrante irregular de acuerdo con (Lozano, 2018), es la persona que ha ingresado o vive en un país del cual no es ciudadano, violando sus leyes y regulaciones de migración, pero que antes de emprender la aventura de viajar al país de destino padece cierto tipo de exclusión social, es decir, no tiene empleo, tiene un empleo mal remunerado o, simplemente, no ha encontrado en su país la posibilidad de satisfacer una serie de necesidades mínimas.

Mientras estén los jóvenes en condición irregular no lograrán tener los beneficios de un migrante regular y es visto como un fenómeno negativo que, aunque permite elevar y mejorar sus condiciones, la escasez de oportunidades en sus lugares de origen hace que la mayoría de las familias dependan de sus ingresos.

La migración como fenómeno complejo tiene múltiples causas tales como: económico, social, histórico, cultural y demográfico, las principales causas para que los jóvenes dejen sus lugares de origen son la económica y la violencia.

³ Término utilizado para describir al migrante irregular en un país de tránsito debido a la entrada ilegal, no tienen papeles que comprueben su paso o estadía en los países que cruzan o de destino.

La resiliencia

Se reconoce a la resiliencia, como la capacidad de los sujetos para resistir ante contextos adversos, dicha resistencia está relacionada con la adaptación a lo adverso, el llevar hasta las últimas consecuencias dicho contexto de adversidad y a la capacidad de responder de manera favorable a lo desfavorable.

Como se ha visto a lo largo de este trabajo, las dificultades que viven los migrantes en su tránsito desde su lugar de origen de los tres países centroamericanos de este estudio, con la intención de llegar a su destino final es un trayecto sufriente.

Todo el trayecto está lleno de asechanzas y de peligros, tanto por las condiciones del viaje (ir arriba de la Bestia) como en la relación con los pares migrantes, ello da lugar a la aparición de una serie de manifestaciones vinculadas con la llamada resiliencia.

En esta aventura de migrar por llamarle de esta manera, los migrantes tienen que aprender a administrar y gestionar el miedo ante las distintas amenazas, los cambios de temperatura, la falta de alimentos, las largas jornadas de desvelo o de no poder dormir por el peligro latente de que les suceda algo. Todo ello aparece por este factor resiliente, “resistir en la adversidad” como si toda fuera normal o estuviera controlado por el que migra. Los jóvenes señalan algunas asechanzas y peligro que viven en su trayecto:

“Han sido crueles, porque ha habido asaltos, quizá la policía hay unos que son buena onda, hay otros que quizá le quitan el dinero que uno trae, y eso es lo más triste que hay, uno se gana el dinero allá trabajando, viene entrando a México y ya lo empiezan a asaltar, a quitarle todo lo que uno trae”.

“Feo, pero me tomé el riesgo”.

“Que era bonito y con bastante tráfico de drogas”.

“Secuestros, asaltos como en todos lados”.

“Mala reputación, peligros, corrupción, mafia, machismo tratan mal a las mujeres”.

“Que había mucha violencia, corrupción, pero que siempre hay gente buena”.

“No, la violencia es normal y ya no me afecta nada de lo que pueda pasar”.

“...se sufre en el camino, pero más en mi país”.

“No le tengo miedo a la muerte”.

Los sujetos en condición de migración viven en tránsito y esto obliga a que tengan experiencias de vida que servirán para generar algunas huellas o marcas que no olvidarán fácilmente. Este trayecto se vive inevitablemente bajo un contexto resiliente, debido a que cada sujeto se ha preparado física y emocionalmente acerca de que va a vivir, dicha preparación se traduce en una predisposición ante el riesgo y el peligro. De esta manera el factor resiliente aparece desde este momento, cada sujeto sabe que va a viajar encima de un horizonte de constante peligro debido a lo impredecible del trayecto en cuestión.

Con tal de llegar a su destino

Los jóvenes tienen como objetivo final llegar a los Estados Unidos, en ningún momento piensan en regresar a su lugar de origen a pesar de las vivencias dolorosas de violencia, robos y riesgos, ellos señalan estar dispuestos a enfrentarlos como vinieran “con tal de llegar a su destino”. Así lo señalan algunos jóvenes:

“No, deseo trabajar y tener un mejor futuro”.

“No, porque quiero vivir en EUA, quiero ser dueño de mis cosas y de mí mismo”.

“No, la violencia es normal y ya no me afecta nada de lo que pueda pasar”.

“No, se sufre en el camino, pero más en mi país”.

“Feo, pero me tomé el riesgo”.

Los jóvenes desarrollan habilidades para salir fortalecidos luego de situaciones severamente estresantes y acumulativas, en las que han estado en riesgo su integridad física y emocional. El factor resiliencia

alude a las capacidades que van más allá de hacer frente y adaptarse a las dificultades. Implica la capacidad de superarlas, ser transformado por ellas (Grotberg, 1996) y reconstruirse.

Conclusiones

Sin duda alguna, la situación de los jóvenes migrantes en tránsito es peligrosa y precaria, corren riesgos, atentados, robos, violaciones a sus derechos humanos y en ocasiones mueren o son asesinados.

Por su ubicación geográfica de México se caracteriza por ser un país de destino y de tránsito hacia Estados Unidos y el panorama migratorio no es alentador para los jóvenes migrantes de origen centroamericano, nos pudimos percatar a través de algunas narrativas de los jóvenes, principalmente los menores de edad, que si no logran cruzar la frontera, solicitarán asilo político o refugio ya que no desean volver a su ciudad de origen por amenazas de muerte.

Los jóvenes albergan un imaginario con su partida, un futuro prometedor de trabajo, mejora económica familiar e incluso oportunidades de educación, buscan espacios alternativos donde concretar sus imaginarios, para sentirse seguros, un espacio que los libere de las experiencias de exclusión social y familiar.

Los imaginarios de futuro laboral y familiar están basados en expectativas de “una vida mejor”, “tener un trabajo y formar una familia” y en otros casos retornar a sus ciudades de origen para concretar planes como: “poner un negocito”, comprar una casa a su mamá y “tener un carro”.

La explotación de los jóvenes en tránsito por México, a través de delitos como la extorsión, el robo y el asalto, la trata de personas e incluso de órganos se vuelve muy lucrativa. Esto cobra sentido al reconocer la participación del crimen organizado ha encontrado nuevas formas de obtención de dinero además del tráfico de drogas.

La migración en tránsito de la población joven en la actualidad implica dinámicas y problemáticas particulares tales como la precariedad, los riesgos corren en el camino, atentados, robos, violaciones a sus derechos humanos y en ocasiones mueren o son asesinados. Todo ello debe ponerse a la vista para ayudarnos a entender dicho fenómeno.

Hasta nuestros días, existe la permanencia de rutas tradicionales, diferenciadas según el tipo de migrante; una ampliación de estrategias para sortear los retenes, riesgos y peligros por segmento de las rutas, y el incremento de los costos y riesgos del viaje a Estados Unidos. Así

también, pudimos observar las reacciones y alternativas de los migrantes y sus redes respecto a la organización familiar, y las redes civiles de apoyo a migrantes, es evidente la visibilidad del maltrato, abuso y violencia contra los migrantes.

Respecto al asentamiento de migrantes en la frontera norte y sur de nuestro país (Fernández, 2012), señala que no es privativo del caso de los jóvenes centroamericanos en localidades de la frontera sur de México. Se ha dado a conocer, por ejemplo, que países europeos como Grecia o España, o naciones aledañas como Turquía o Marruecos, se convierten en destino para migrantes africanos o del Medio Oriente, cuando originalmente representaban parte de su tránsito hacia otro destino.

En términos teóricos, pudiéramos hablar de que estamos ante en una especie de sociología del joven migrante, fenómeno que obliga a construir una perspectiva interdisciplinaria; que integra imaginarios, violencias, exclusiones, resiliencias, todo ello articulado desde las juventudes en tránsito.

El encuentro con los jóvenes migrantes en FM-4 Paso Libre, fue fugaz, no podíamos detener su camino, pero si reconocemos la claridad con la que recordaban sus vivencias. Reconocemos el alto grado de disposición de los informantes. Para esta investigación, no sólo era importante la información, sino el contexto en el que se obtenía la misma.

Referencias

- Arias, P. y Woo, M. (2007). La experiencia migratoria de las mujeres urbanas hacia El Norte. En *¿Campo o ciudad? Nuevos espacios y formas de vida*. (Coordinadoras). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Amnistía internacional. (2010). *Víctimas Invisibles*. Reino Unido. Peter Benenson House. Consultado en: <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/archivo/7756.pdf?view=1>
- Beltran, A. (2017, February 22). *Children and Families Fleeing Violence in Central America*. Washington Office on Latin America. Consultado en: <https://www.wola.org/analysis/people-leaving-central-americas-northern-triangle/>
- Bolívar, A. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: La Murralla.
- Borrego, I. (2007). “*Jóvenes inmigrantes y sociedades en tránsito*”. *Juventud e inmigración: desafíos para la participación y la integración*. Sta. Cruz de Tenerife: Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias. P. 158- 171.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Castañeda, C. (2009). Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: Jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, julio-diciembre, 1459-1490. Consultado en: <http://www.redalyc.org/comocitar/oa?id=77314999012>
- Castel, R. (2004). *Las trampas de la exclusión: Trabajo y utilidad social*. Buenos Aires: Topia.
- Castillo, B. (2004). *Pandillas, jóvenes y violencia. Desacatos*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. 14. Pp. 105-126.
- Castoriadis, C (2005). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa.
- (2002). *Figuras de lo pensable. (Las encrucijadas del laberinto IV)*. México: Fondo de Cultura Económica.

-
- (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona. Tusquets.
- (1975). *La institución imaginaria de la sociedad. El imaginario social y la institución* (Vol. 2). España: Tusquets.
- Castro, I. (1998). Los estudiantes de comunicación y el imaginario laboral. Un estudio introspectivo. *Número actual* (25), 1-5.
- Chávez, G., Landa, A. (2011). “*Migrantes en su paso por México: nuevas problemáticas, rutas, estrategias y redes Autores*”. Chiapas, México.
- Cuéllar, M. (comp.). *La vulnerabilidad de los grupos migrantes en México*. México, Universidad Iberoamericana, pp. 139-166.
- Domínguez, A. y Polo. (2009). “Vulnerabilidad psicológica”, en Liliana Meza y Miriam Cuéllar.
- Durand, J. (1994). *Más allá de la línea: patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. Colección Regiones. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Durand, J. y Primitivo Rodríguez (eds.). (2000). *La familia transnacional: Migración México Estados Unidos*. México, D.F.: Red de Estudios para el Desarrollo Rural.
- Escudero, J. (2005). El Fracaso escolar: nuevas formas de exclusión educativa. In J. García (Ed.), *Exclusión social/Exclusión educativa*. Madrid: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Fadel, Molina y Trigo. (2011). *Interculturalidad y Ciudadanía: Construcción Colectiva con Jóvenes Migrantes e Hijos de Migrantes*.
- FM4 “Paso Libre”. (2007). *Diagnóstico sobre migrantes centroamericanos*. Inédito. Guadalajara, México. Consultado en: <https://investigacionpolitica.iteso.mx/.../Dx-Migración-en-Tránsito-ZMG-2010-ITESO>.
- Fernández, C. (2012). Tan lejos y tan cerca: Involucramientos transnacionales de inmigrantes hondureños/os en la ciudad fronteriza de Tapachula, Chiapas. *Migraciones internacionales*, 6(4), 140-172.
- Galtung, J. (1990). “Violencia Cultural”. En *Documentos de trabajo Gernika* Gogorutz, No. 14, pp. 1-28.
- Goetz, J. y LeCompte. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

- Grotberg, Edith. (2003). "Nuevas tendencias en resiliencia". Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas, Paidós, en: <http://docplayer.es/16577039-Nuevas-tendencias-en-resiliencia-edith-hender-son-grotberg-resilienciadescribiendo-las-propias-fortalezas-paidos-2003.html>
- Meza González, Liliana & Pederzini Villarreal, Carla. (2022). Trabajadores procedentes del Triángulo Norte de Centroamérica en México: análisis de su integración laboral. *Estudios Económicos* (México, D.F.), 37(2), 233-283. Epub 14 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.24201/ee.v37i2.431>
- Herrera, R. (2006). La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. México, D. F.: Siglo XXI. Intertemporal Effects", *Journal of Policy Modeling*, 14, p. 187- 208.
- Jiménez, B. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia*, 58, 13-52. Consultado en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v19n58/v19n58a1.pdf>
- Juárez, C. y Valdéz, G. (coord.). (2014). La antropología de la migración. Niños y jóvenes migrantes en la globalización, México, El Colegio de Sonora, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011- 288 p. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXXV, núm. 140, 2014, pp. 341-346. Colegio de Michoacán, A.C. Zamora México.
- Laiz Moreira, S. (2011). *La situación y tratamiento institucional de los jóvenes migrantes no acompañados en Galicia: ¿hacia una emancipación* pp. 72-85. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4995/reinad.2011.853>
- Leutert, S. (2017, June 21). *Climate Change-Induced Migration from Central America* [Web log post]. Consultado: <https://lawfareblog.com/climate-change-induced-migration-central-america>
- Laparra, M., Obradors, A., Pérez, B., Pérez, M., Renes, V., Sarosa, S. y Trujillo, M. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión: Implicaciones metodológicas. *Revista Española del Tercer Sector*, 5.
- Lozano, F. y Gandini, L. (2011) Migración calificada y desarrollo humano en América Latina y el Caribe/Qualified migration and human development in Latin America and the Caribbean. *Revista Mexicana de*

-
- Sociología*, vol. 73, núm. 4 (octubre-diciembre, 2011), pp. 675-713
Published by: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rodríguez Lozano, L. G. (2018). El debido proceso y los migrantes. *Revista Jurídica de la Universidad Americana*, 5(2), 149-189. Recuperado a partir de <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/revistajuridicaua/article/view/178>
- Martínez O. 2021. Los migrantes que no importan. *Sur +*. México.
- Morales, J. (2010). Violencia y derechos humanos de centroamericanos en México: la paradoja entre ser un país de migrantes y un país de tránsito. *Boletín Americanista*, Barcelona, vol. 1, núm. 60, pp. 227-246.
- París, P. (2012). Vulnerabilidad de jóvenes migrantes en el cruce indocumentado de la frontera México- Estados Unidos. Trace. *Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, núm. 62, diciembre, 2012, pp. 21-35. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Distrito Federal, México.
- (2016). Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México. El Colegio de la Frontera Norte, Ginebra y México. *Papeles de Población*, vol. 22, núm. 90, pp. 145-172.
- , Ley M., Cervantes y Peña Jesús Muñoz (2016). *Migrantes en México vulnerabilidad y riesgos. Un estudio teórico para el programa de fortalecimiento institucional “reducir la vulnerabilidad de migrantes en emergencias”*. Colegio de la Frontera Norte. Editorial: Organización Internacional para las Migraciones. México.
- Parkinson, Ch. (2014). “Los niños migrantes no acompañados y el éxodo de Centroamérica”, *InSight Crime*, 22 de Mayo. Consultado en <http://es.insightcrime.org/analisis/ninos-migrantes-no-acompanados-exodo-centroamerica>.
- Pérez, G. (2007). *Desafíos de la investigación cualitativa. Catedrática de Pedagogía Social*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) Chile.
- Pintos, J. L. (2001). *Construyendo realidad (es): Los Imaginarios Sociales*. Recuperado de: <http://www.gceis.org/papeles1.htm>
- Porráz, G. (2015). Juventud migrante del sur. Apuntes para su construcción conceptual. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, vol. 10, núm.

- 20, diciembre, 2015, pp. 171- 194. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México.
- Rodríguez, G. y otros. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rothberg, E. (1996). *Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano*. Holanda: Fundación Bernard Van Leer.
- Suárez-Cabrera, Dery L. (2014). Nuevos migrantes, viejos racismos: Los mapas parlantes y la niñez migrante en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.
- Suárez, E. (2001). *Resiliencia, Descubriendo las nuevas fortalezas*. Argentina: Paidós.
- Sandoval, C. (2015). *No más muros. Exclusión y migración forzada en Centroamérica*. Universidad de Puerto Rico. Instituto de Investigaciones Sociales. Puerto Rico.
- Santana Darías, Laura. (2016). *Resiliencia e inmigración: emigrando de la adversidad, inmigrando hacia la Resiliencia*.
- Shaughnessy, J. y otros. (2007). *Métodos de investigación en psicología*. México: McGraw Hill.
- Soberanes F. (2008). El problema de la migración y el crimen organizado entre México, Estados Unidos y Centroamérica: la *mara salvatrucha*. Consultado en: <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rfdm/article/download/60957/53762/176711>
- Stake, R. (2008). *Investigación con estudios de casos*. Madrid: Morata.
- Stephen, L. (2018). *El crimen organizado y la migración centroamericana en México*. Escuela de Asuntos Públicos Lyndon B. Johnson Un reporte del Proyecto de Investigación de Políticas Número 198. The University of Texas at Austin.
- Strauss, A y Corbin, J., (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa*. Medellín, Universidad de Antioquía. p. 110-177.
- The Borgen Project. (Aug. 2017). Consultado en: <https://borgenproject.org/el-salvador-poverty-rate/>; <https://borgenproject.org/exploring-poverty-rate-in-guatemala/>; <https://borgenproject.org/poverty-rate-in-honduras/>
- Woo, M. (2008). “Nuevos Perfiles y Patrones Migratorios hacia Estados Unidos” En *¿Cómo se hacen las Ciencias Sociales?* Fernando Leal

-
- Carretero (Coordinador), Universidad de Guadalajara. México.
- Woo, M. (2007). La migración de las mujeres ¿un proyecto individual o familiar?” En *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Centro Scalabrano de Estudios Migratorios, Brasil, año XV, número 29.
- Yin, R. (1994). *Case study research Design and Methods*. USA: Sage.
- Zarco Palacios, D. (2007). Sobre el uso y el abuso de la migración femenina Centroamericana. Estado de la cuestión. *Cuadernos Geográficos*, pp. 263-281.

Metafóricamente a la migración se le puede definir como un camino largo y sinuoso, que tiene un principio o un origen, pero que también tiene muchos finales posibles. Los migrantes son caminantes, cuyo paros, rutas y caminos están asociadas a la sobrevivencia. Ellos salen de un territorio conocido en búsqueda de un punto de llegada desconocido, pero lo importante es todo el trayecto, todo lo que se vive desde el punto de salida al punto de llegada (si es que existe) porque muchas veces el punto de llegada es la muerte, un accidente, la desaparición, la ninguna parte en el trayecto o el abuso de otros sujetos igualmente pobres, e igualmente migrantes o la mezcla de todo lo anterior. La construcción de significados y el sentido que se le da a la existencia en trayectoria es complicado: lo fugaz, lo efímero, lo peligroso, lo riesgoso son la constante.